

El bazar de Aden.

ÁFRICA ECUATORIAL.

NOTICIAS DEL TANGANICA.

El P. A. Guillet, misionero de África, escribe recientemente:

ESTA estacion del Masancé está ocupada por los PP. Delaunay y Dromaux, en compañía de Fr. Jerónimo. El árabe que ha conducido con toda fidelidad á Ujiji los equipajes de la última caravana, Mohamed-ben-Rhelfan, es dueño de los uanguanas establecidos en Chunis, un poco al Sud de Mlueua. Ha traído de la costa muchos fusiles y municiones, y á más de sus esclavos ha alistado en Tabora unos cincuenta rugas-rugas, cazadores de los bosques y salteadores de caravanas. Quiere abrir al Norte del lago un nuevo camino para unirse en Manyema con Tipo-Tipo, que es pariente suyo. Antes, empero, cobra el tributo á las tímidas poblaciones del Ubuari y del Masancé, pretendiendo que Said-Bargache le ha dado el gobierno de ellas.

Ha reclamado á Poré un colmillo de marfil, esclavos, víveres, etc. El mismo jefe, poco propenso á dar, preferirá tal vez que se despoje á su gente. Espera tambien algo en nuestra proteccion. Como, por otra parte, Mohamed es bastante bueno con nosotros, procuraremos disuadirle de asolar el país vecino.

Al rededor de Mlueua los pueblos sufren tales impuestos, y los hombres tienen que prestar por uno ú otro lado servidumbres á los árabes.

Año VI.—N.º 224.

Semejantes miserias en nada favorecen la predicacion evangélica: con todo, se acude á las instrucciones casi en todas partes con la misma asiduidad, unas veces más, otras menos, ora unos, ora otros. El número varía entre sesenta y noventa.

Asimismo hace algun tiempo que los Padres han abierto una clase para los niños. Cada vez que responden bien á una pregunta de catecismo tienen una pulgarada de sal. La sal es aquí más que el azúcar, es dinero. Los que pueden rezar tres oraciones, como el *Padre nuestro*, el *Ave Maria* y el Acto de contricion, tienen un pedazo de tela vieja. Las personas mayores que piden una hoja de tabaco, no la reciben hasta que saben hacer la señal de la cruz. El P. Dromaux tiene así unos veinte niños en su clase, y créese que mediante ese método se logrará buen resultado con todos los indígenas.

Rusavia.

En el Usigué he encontrado á los PP. Coulbois y Randabel y al H. Gerardo en completa salud, lo que á mi parecer es debido, no sólo al aire sano del Usigué, sino tambien á la excelente cerveza de banana que pueden procurarse todos los dias.

Los Padres están preparándose para construirse una habitacion provisional por el estilo de las del Masancé y de Kibanga, y que confio podrá durar cuatro ó cinco años.

Rusavia continúa aún en buenas disposiciones. Nuestros compañeros se han captado ya su confianza y afecto,

31 Julio 1885.

y toda la poblacion parece comparte los sentimientos del jefe. Nuestro excelente vicario apostólico lo dirige todo con prudencia: es verdaderamente un varon de Dios, y no dudo del buen éxito de su Mision.

La estacion del Usigüé está puesta bajo el patrocinio de san Miguel Arcángel.

Kibanga.

He dejado el P. Dromaux en el Masancé en lugar del P. Moncet, que marcha para acompañar al P. Moinet en el Sud. Estos dos últimos Padres están haciendo actualmente sus ejercicios de retiro, y el 19 ó 20 de este mes partirán en busca de un lugar favorable para una nueva estacion en los alrededores de Mompala, estacion belga en el Marungo, y si les es posible se establecerán allí desde luego.

En el pueblo cristiano de Kibanga todo va bien, gracias al Señor. Los niños y sus padres escuchan nuestras palabras con suma docilidad; su espíritu se hace cada día más capaz para las cosas de la fe, y su conducta se transforma de una manera maravillosa. Ciertamente no ha muerto completamente en ellos el antiguo hombre salvaje y supersticioso, y el diablo podrá intentar de vez en cuando suscitar tempestades; pero abrigamos las mayores esperanzas de que perderá el tiempo y que la gracia alcanzará al fin la victoria. Nuestros Ángeles custodios son más fuertes que todos los diablos. A más, de tiempo en tiempo algunos elegidos nos dejan, regenerados por el santo Bautismo, y se van con los Ángeles á interceder por nosotros. Parece que estos negritos han de tener buen lugar en el paraíso; son los hijos predilectos del Padre de familias, y nada se les rehusará.

Respecto á la parte material no nos inquietamos mucho. Por via de ensayo hemos cultivado arroz, trigo, yuca, batatas, etc., y este año un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos y parece cosecharémos en Kibanga lo suficiente para alimentar á nuestros huérfanos. Por desdicha los instrumentos de que aquí disponemos son muy imperfectos. Necesitaríamos lo menos diez arados para explotar nuestro terreno, y sólo tenemos miserables azadones indígenas.

Espero que entre los Hermanos auxiliares que se nos envien habrá siquiera uno práctico en las tareas agrícolas para adiestrar á los jovencitos de acá.

NOTICIAS DEL BUKUMBI.

El reverendo Padre misionero L. Giraud escribe desde Nuestra Señora de Kamoga:

DESPUES de la partida del P. Livinhac para ir á recibir la unción episcopal, mis compañeros y yo entrámos en nuestro modestísimo oratorio á fin de implorar la proteccion divina para el nuevo año. Estamos aquí privados de todo humano auxilio; vivimos en medio de pueblos salvajes que en nada aprecian la vida de un hombre y que pueden disponer de la nuestra á su capricho: ¿qué importa? Trabajamos por Dios, y Él nos defenderá.

Al salir del oratorio, encontramos un desconocido que nos entrega de parte de Nkono Nduhu, jefe de un pueblo vecino, una vaca y un becerro: eran el primer aguinaldo que nos enviaba la Providencia. El día siguiente Liangani, *mtemi* de Bulemezi, nos envió un

becerro y un carnero; Mazingué nos trajo un toro y una ternera, prometiendo regalarnos dos vacas.

El 31 de enero recibimos la visita inesperada de dos uanguanas, que nos saludan de parte del Sr. Makay, que se halla en el puerto de Kittango, á donde nos apresuramos á ir á verle. Encontramos al ministro inglés en su buque, á alguna distancia de la orilla: dos de sus askaris vienen á tomarnos en sus negras espaldas para llevarnos á bordo. El uniforme de esos marinos del Nyanza no puede ser más sencillo: un pedazo de algodón grande apenas como la mitad de un pañuelo comun de bolsillo atado á la cintura por medio de un bramante, en esto consiste todo: así cuando caen al agua, pueden nadar sin que les entorpezca gran cosa el vestido.

El Sr. Makay nos recibe con mucha afabilidad y acepta la invitacion que le hacemos de venir hasta nuestra Mision. Nos habló largo tiempo de Mtesa, cuyas despóticas exigencias, nos dice, no tienen límite; indispuerto por eso con los jefes vecinos no menos que con los europeos, sólo sueña guerras y carnicería. Habia enviado dos de sus generales, Gabonga y Djumba, á fin de atacar á Ruma, *mtemi* del Mueri.

—Coged á Ruma vivo, les dijo, cortadle la nariz y labios, y traédmelo para que guarde mis bueyes.

Este último jefe no pudo resistir el choque de los bagandas, quienes lo llevaron todo á sangre y fuego.

El 12 de febrero volvimos á nuestra Mision, mientras los crueles soldados de Mtesa se alejaban en una direccion indicada á lo lejos por el humo de los incendios con que señalaban su paso: volvian á su tierra con cinco mil bueyes y cierto número de esclavos.

Por la tarde del mismo día llegaron dos embarcaciones cargadas de mujeres arrebatadas por los bagandas: iban á venderlas al mercado. ¡No imagino pueda existir espectáculo más triste para el corazon de un misionero!...

Tales son los frutos de la ambicion de Mtesa. Apenas sus soldados están de vuelta, cuando los envia á otra parte; empero, á pesar del orgullo de este déspota, el grano de mostaza se desarrolla en el Buganda, y será en breve grande árbol.

Uno de nuestros antiguos catecúmenos, Sengob, á fuerza de valor y perseverancia ha podido dejar el Buganda y venir hasta nosotros, trayéndome cartas de Andrés y de José, otros dos neófitos. La caligrafía deja algo que desear, mas por último he logrado leer lo que me escribian esos queridos cristianos. Hé ahí la carta de Andrés: «Padre, te envío el saludo y te pido perdon porque aún sea tan malo: he bautizado un enfermo que iba á morir.» Sengob nos da en seguida las noticias más consoladoras. Dícenos que, despues de nuestra partida, no sólo los catecúmenos se habían portado bien, sino que además había hecho muchos prosélitos. En este momento los bagandas instruidos en nuestra santa religion son en gran número, y dicen que á tener algun medio para venir á reunirse con nosotros lo harían en seguida. Hasta los mayores creen ya que nuestra religion es la única verdadera: piden la verdad, y por falta de misioneros no podemos llevársela.

Suplicamos que se nos envien lo más pronto posible compañeros y recursos, á fin de que podamos en breve volver á ese Buganda, que nos es tanto más caro cuanto más nos ha hecho sufrir.

Distamos mucho, no obstante, de creer que nuestra presencia en Kamoga sea inútil: el bien se hace aquí

como en el Buganda. Aliéntanos al ver la buena voluntad de los negritos y sus excelentes disposiciones: compiten en aprender mejor la oración y el catecismo, y su deseo más ardiente es recibir el Bautismo. No há mucho tuvimos que enviar á Tabora uno de esos muchachos, que era ya un jóven, pero que no había terminado aún el tiempo de probación que se exige antes del bautismo. Vino á despedirse llorando, y como procurase yo consolarle, díjome con acento de profunda tristeza:

—¡Si por lo menos hubiese recibido el Bautismo!

Los neófitos ya casados son asimismo modelos de fe, piedad y buena conducta, y la Providencia les bendice visiblemente: en una de esas familias nació el primer día de mayo una encantadora niña, muy negra: confío que la santísima Virgen hará que sea buena cristiana.

Aún no he hablado de nuestro estado de salud: es excelente: únicamente padezco algunos accesos de fiebre sin gravedad. Nuestro estómago ya se ha acostumbrado á pasar sin pan, sin vino y sin los condimentos que se encuentran en las más pobres cocinas de Europa: además, si carecemos absolutamente de todo lo que pudiéramos desear, sabemos que trabajamos por un Señor que nada olvida de cuanto se hace por Él.

AFRICA SEPTENTRIONAL.

INSTAURANDA CARTHAGO.

ESTE sublime pensamiento, dice un periódico católico, que acariciaron hasta el último instante de su vida los ilustres pontífices san Leon IX y san Gregorio el Grande, y por cuya realización hizo fervorosos votos san Luis, rey de Francia, al exhalar el supremo aliento en su duro cautiverio, ha sido llevado á feliz término por el magnánimo Leon XIII.

Cartago, la ilustre metrópoli del continente africano; madre fecunda de los Félix, Citinos, Perpétuas, Felicitas y otros mil soldados valerosos de Jesucristo, que sellaron con su sangre la fe recibida por manos de san Pedro y san Simon Zelotes; baluarte inexpugnable, durante siete siglos, de la religion cristiana en aquella parte del mundo, había caído en el más profundo abatimiento moral y religioso.

Diezmados los verdaderos creyentes por las persecuciones gentílicas y donatistas, cayeron sobre ellos las numerosas huestes vandálicas, que en su afán de implantar el arrianismo, continuaron una cruel guerra de exterminio, hasta el extremo de matar en un solo día 400 obispos y 4,900 fieles.

Todavía chorreaba la sangre cristiana, cuando sobrevino una nueva catástrofe. Era la invasión de los sectarios de Mahoma, acaecida en 643, durante el califato de Omar. Aquello fué como un torrente devastador, que destruyó al propio tiempo ciudades y aldeas, templos y catedrales, conventos y santuarios, todo cuanto estaba marcado con la insignia de la santa Cruz. Verdad es, según asegura Leon XIII, que la Iglesia de África, que había crecido con honra, sucumbió con dignidad. Verdad es que la fe de aquellas infortunadas poblaciones luchó por espacio de seis siglos de una manera desesperada contra sus perseguidores. Verdad es que catorce veces, según Ebn-Khaldun, se les obligó con la cuchilla en la mano á la apostasía; que todos los años eran deportados á los desiertos de la Arabia multitud de hombres de toda categoría, senadores, señores opu-

lentos, mujeres, niños y simples plebeyos, sin que desapareciese de Cartago la religion católica, ni se acabase la fe que de sus padres habían heredado. Mas al fin, Dios, en su providencia siempre adorable, permitió que fuese olvidado el nombre cristiano por sus habitantes, y borradas todas las señales de nuestra sacrosanta Religion.

Aquellos magníficos templos en donde habían resonado los potentes ecos de un Agustin, Aurelio, Posidio, fueron arruinados ó convertidos en mezquitas. Aquellas espaciosas basílicas en que se habían reunido centenares de ilustres Prelados, bajo la presidencia de un Cipriano, Agripino, etc., fueron reducidas á un monton de escombros. La sangre de millares de confesores quedó envuelta y perdida entre sus ruinas, y con ella hasta la historia y recuerdo de tantos dolores, sacrificios, lágrimas, oraciones y muerte.

Después de la desaparición de los cristianos indígenas, ya no quedaron otros fieles que las víctimas de la piratería, arrebatados todos los días de las costas de Sicilia, Córcega, Cerdeña, Italia, Provenza y España por los forbantes, apóstatas ó turcos, que se habían unido para una vida de crímenes y pillaje. Conducidos á Túnez ó á Biserta, estaban allí, cual estuvo hace dos siglos, san Vicente de Paul, subastados en las plazas públicas, ó encerrados en las mazmorras del Beylick.

Así continuaron las cosas hasta hace medio siglo. Conquistada por las tropas francesas la Argelia, comenzó la grande obra de la restauración del Cristianismo en el Norte africano. Monseñor Dupuch y Mons. Paoy fueron los dos primeros Prelados que sucesivamente cultivaron aquel campo poco antes tan estéril. Más tarde fué una provincia eclesiástica, con sus trescientas iglesias parroquiales, su clero y sus Ordenes religiosas.

Mas aunque el cuerpo de aquel Lázaro había resucitado, quedaba todavía en el sepulcro la cabeza. Las miradas de la Iglesia no podían menos de dirigirse á Cartago, centro en otro tiempo de la Religion en África, faro luminoso, que, recibiendo directamente de la Silla de san Pedro, con la que estaba en continua comunicación, la luz de la verdad, la desparramaba por las 750 diócesis que había en aquel continente.

En 1842 el superior de los Capuchinos italianos de Túnez fué elevado al rango de vicario apostólico. Poco después recibió la consagración episcopal. Mons. Luter, que así se llamaba, llevó esta pesada carga, á pesar de las dificultades, contratiempos, calumnias y humilde repugnancia que hubo de vencer, hasta el año 1881, en cuya época obtuvo de la Propaganda autorización para retirarse, hallándose en la avanzada edad de ochenta y cuatro años. Coincidió con este suceso la ocupación de la regencia de Túnez por las tropas francesas, y la aceptación del protectorado de la misma por Francia, y esta circunstancia movió al Soberano Pontífice á confiar la administración apostólica de aquel vicariato al señor Arzobispo de Argel, medida transitoria, que terminó felizmente en 10 de noviembre de 1884.

Con esta fecha se publicó la inmortal Encíclica de Leon XIII, que comienza *Materna Ecclesiae charitas*, por la que se restablece la Sede arzobispal y metropolitana de Cartago, llenando los deseos de sus ilustres Predecessores, y alegrando á toda la Iglesia universal, que, gozosa, contempla resucitada á esta hermana que por tantos siglos había permanecido sepultada en el más profundo olvido y en la más aflictiva muerte.

Era necesario dar un sucesor á los Cecilios, Ciprianos, Aurelios, y la eleccion no podia ser dudosa. La mirada de Leon XIII se fija en el señor Arzobispo de Argel, que ya la administraba como delegado apostólico desde el año 81. El Emmo. Cardenal Lavigerie, el nuevo apóstol del África, será el Zorobabel comisionado por el Vicario de Cristo para restaurar esta iglesia, para edificar esta ciudad santa, para cultivar este campo, regado con la sangre de tantos cristianos. De la constancia, energía, celo y santidad de este eminente Purpura-do puede esperarse todo.

En los tres años que ha administrado esta iglesia naciente, cuya Sede estaba entonces en Túnez, sin contar con otros medios que la Providencia de Dios y la caridad de los fieles ha logrado levantar en esta ciudad una catedral provisional, que le ha costado 80.000 francos, ha edificado una casa, que servia de residencia al Obispo y á sus capellanes. La exigüidad del cementerio católico reclamaba imperiosamente la creacion de otro más dilatado, si no se habian de mezclar los restos de los fieles con los de los infieles; esto le obligó á adquirir un terreno que mide 40.000 metros, que muró convenientemente, y destinó á campo santo, despues de haber levantado en él una capilla, dedicada á la Virgen de los Dolores.

Quien tanta caridad usaba con los difuntos, no podia olvidarse de los vivos, ya fieles, ya infieles. Para la formacion del clero fundó un Seminario y el colegio de San Carlos, confiando la direccion de estos establecimientos á los Misioneros de Argel, instituto religioso fundado por él mismo para las Misiones africanas. Para la juventud de ambos sexos fundó ocho escuelas, dirigidas por religiosas y hermanas. Para los enfermos amplió el hospital, que puede albergar cómodamente 150 enfermos. Para los ancianos estableció la casa de las Hermanitas de los pobres. Para los fieles en general fundó canónicamente nueve parroquias, varias capillas, dotándolas del personal indispensable, y erigiendo en ellas no pocas cofradías destinadas á despertar la piedad y fervor de los fieles.

En vista de esto, ¿qué no podrá esperar de su primer Pastor la nueva archidiócesis de Cartago? Indudablemente su carácter emprendedor, su corazon magnánimo, su constancia siempre creciente, su invicta fortaleza, que, lejos de arredrarse, se aumenta con las contradicciones, llevarán á cabo los gigantescos proyectos que su encendido celo le ha inspirado. Hasta hoy ha logrado levantar sobre las ruinas de esta populosa ciudad, además de una casa para la residencia del Arzobispo, y otra adjunta á aquella para los sacerdotes que le están agregados, una capilla dedicada á san Cipriano; un santuario consagrado á la Virgen santísima, llamada la *Melleba*; dos huerfanatos, uno para niños y otro para niñas. Ha puesto los cimientos de la catedral definitiva en la cima del Birsa, y se propone encontrar y honrar todos los lugares que fueron testigos de alguno de aquellos actos de fe, de santidad y heroico sufrimiento que la historia nos ha conservado.

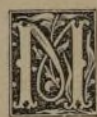
Para allegar recursos ha emprendido una pesada peregrinacion, y las principales ciudades de la vecina República han podido contemplar admiradas el sorprendente espectáculo que ofrece un eminentísimo Cardenal pidiendo limosna por amor á Dios. Díguese el cielo bendecir tantos esfuerzos y coronar felizmente la obra comenzada.

En conclusion: al grito pagano de Roma gentil: *De-lenda Carthago*, ha contestado el inmortal Leon XIII: *Instauranda Carthago*. Si el Escipion encargado de desempeñar mision tan espinosa no cuenta con las legiones y tesoros de Roma, tiene en su favor la bendicion del Vicario de Jesucristo, las oraciones de millares de almas santas, un alma de fuego, y sobre todo, la proteccion y auxilios de Aquel que dijo: *Ego occidam, et ego vivere faciam: percutiam, et ego sanabo*.

CHILE.

MISIONES FRANCISCANAS.

El Rdo. P. Fr. Isaías Nardocci, prefecto apostólico de Misiones, escribe desde Angol, con fecha de 27 de mayo de 1885, la siguiente Memoria anual de las Misiones de su cargo:



MISION de San Buenaventura de Angol y residencia de la Prefectura.—Sirven esta Mision tres religiosos sacerdotes y un Hermano lego.

El territorio de esta Mision, comprendido entre Renaico al Norte y el río Puren al Sur, la cordillera Nahuelbuta al Poniente y la línea divisoria de la Mision de Collipulli al Oriente, tiene veinte pequeñas Reducciones de indígenas con un número aproximativo de 2,250 habitantes. segun consta de una estadística particular formada por los misioneros en sus visitas de los dos últimos años, en que estos indígenas han sido regenerados en su mayor parte con las aguas del santo Bautismo.

Esta Mision tiene una escuela de primeras letras con internado gratuito de alumnos indígenas, con un taller muy capaz y dotado de herramientas de carpintería y zapatería. En el año próximo pasado se ensayaron los alumnos en las obras de estos edificios; pero hubo que suspender el ensayo por falta de medios. Si el supremo Gobierno se sirviera asignar la pequeña dotacion de 500 pesos anuales, daria sin duda buen resultado la educacion de los niños indígenas, que aprenderian á la vez los ramos de primeras letras, los elementos de Religion, algun oficio industrial y el hábito al trabajo.

Movimiento religioso anual: asistencia de alumnos en la escuela, 25; bautismos de adultos, 183; idem de párvulos, 124; confirmaciones, 66; matrimonios, 66.

Mision de San Leonardo en Collipulli.—Sirven esta Mision dos religiosos sacerdotes, y tienen á su cargo todas las Reducciones de indígenas existentes en el territorio comprendido entre el río Renaico al Norte y el Huequen al Sur, la cordillera al Oriente y la línea divisoria de la Mision de Angol al Poniente.

Todavía no se ha formado una estadística aproximativa de los indígenas en dicho territorio establecidos; pero se puede calcular por el número de bautizados en los dos últimos años, que entre párvulos y adultos sube á 2,265 catequizados y bautizados por los Padres misioneros en sus excursiones evangélicas y en la capilla misional.

Esta Mision quedará durante algunos años en un grande atraso, pues para trazar la línea del ferrocarril ha sido preciso expropiar la casa é iglesia de esta Mision, edificada en los años de 1871 y 72.

Movimiento religioso anual de bautismos de párvulos, 522; adultos, 1,560; confirmaciones, 656; matrimonios, 341; asistencias de alumnos en la escuela, 30.

Mision de San Antonio de Nacimiento.—En esta



LOS CINCO MÁRTIRES DEL LAOS TUNQUINÉS.

1. P. Estéban Rival.—2. P. José Seguret.—3. P. Pedro Gélot, provicario.—4. P. Antonio.—5. P. Manissol.

Mision quedan ya muy pocos indígenas. Está á cargo de dos misioneros.

Movimiento religioso anual de bautismos entre párvulos y adultos, 23; confirmaciones, 40; matrimonios, 2; asistencia de alumnos en la escuela, 5.

Mision de San Pacifico de Lumaco.—Es servida por un misionero; limita al Norte por el rio Puren, al Este con la Mision de Traiguen, al Poniente con la cordillera de Nahuelbuta, al Sur no tiene otro límite que el rio Cautin.

Los indígenas residentes en este territorio se dividen en los siguientes grupos ó Reducciones: 1.º los que viven á la orilla Sudoeste del rio Puren, desde el pueblo Puren hasta la nueva imperial; 2.º los que viven á la orilla oriente del mismo rio; 3.º y otras numerosas Reducciones esparcidas en los territorios desde el rio Reigúe hasta el rio Cautin.

Es de suma necesidad poner en esta Mision otro misionero y aún dividirla en dos, es decir, poniendo otro en Temuco.

Movimiento religioso anual de bautismos entre párvulos y adultos, 231; confirmaciones, 163; matrimonios, 11; asistencia de alumnos en la escuela, 3.

Mision de San José de Traiguen.—Esta Mision está á cargo de un misionero: limita al Poniente con la de Lumaco, al Noroeste con la de Collipulli, al Sur con el rio Cautin y á la parte oriental con la cordillera de los Andes, extension desproporcionada para una Mision con un solo misionero; es una imperiosa necesidad dotarla con un segundo misionero.

Movimiento religioso anual de bautismos entre párvulos y adultos, 339; confirmaciones, 287; matrimonios, 1.

Todavía no se ha podido regularizar esta Mision por falta de edificios necesarios. Sin embargo, está llamada á prestar importantes servicios á los indígenas de las cercanías, al pueblo Traiguen y á los colonos extranjeros.

Mision de San Bernardino de Sena de Malchen.—Es servida por dos misioneros: tiene á su cargo los indígenas que viven entre el rio Renaico y el Bureo, y otra Reduccion de indígenas pehuenches que vinieron á establecerse últimamente al Oriente del pueblo Mulchen y al Sudeste de Santa Bárbara.

Los límites de esta Mision son: al Norte el Biobio, al Sur el Renaico, al Poniente la Mision de Nacimiento, y los Andes al Este. El número de los indígenas nacionales de esta Mision despues de los últimos acontecimientos, ha quedado algo reducido de lo que era en los años anteriores.

Movimiento religioso anual de bautismos de párvulos, 24; de adultos, 40; confirmaciones, 37; matrimonios, 2; asistencia de alumnos en la escuela, 30.

Mision de Santa Rosa de Tucapel.—La sirven dos misioneros: limita al Este con la cordillera Nahuelbuta, al Poniente con el Pacífico, al Norte con la antigua Mision de Arauco y al Sur con la nueva Mision de Tirúa.

Movimiento religioso anual de bautismos entre párvulos y adultos, 45; confirmaciones, 35; matrimonios, 2; asistencia de alumnos en la escuela, 10.

Mision de Tirúa.—Esta Mision es servida por un solo misionero con una casa á medio hacer, esperando se le conceda el título legal del terreno necesario para establecerla definitivamente, y algunos recursos para

edificar la casa y capilla. En punto tan apartado como Tirúa es del todo insuficiente un solo misionero, si se atiende á la extension de su territorio y al crecido número de sus habitantes.

Movimiento de la Mision de Tirúa: bautismos, 120; confirmaciones, 40.

Totales que resultan del movimiento parcial de cada Mision; bautismos, 3,211; confirmaciones, 1,323; matrimonios, 425; asistencia de alumnos en las escuelas, 103.

Se debe notar que este movimiento es de los indígenas.

OBJETO DE LA OBRA DE DOM BOSCO.



omo á menudo pídense noticias acerca la piadosa sociedad de san Francisco de Sales, creemos conveniente dar á nuestros lectores una idea concisa, pero exacta, de los fines que la misma se propone.

El objeto de la Sociedad salesiana es socorrer á la juventud pobre y desvalida. Empezó por un simple catequismo en 1841, en la iglesia de san Francisco de Asis en Turin, y poco á poco se adoptaron y pusieron en práctica los siguientes medios:

1.º Oratorio y jardines de recreo los dias festivos. Se reúne á los muchachos más abandonados, y se les entretiene con actos de piedad y con juegos todo el dia. Consisten estos últimos en gimnástica elemental, saltos, carreras, columpios, música vocal é instrumental, declamacion, drama, etc.

Por la mañana, á hora fija, pueden confesarse, comulgar, oír la santa Misa y la explicacion del Evangelio, siguiendo á esto un rato de escuela dominical. A la tarde se enseña el catecismo en la clase, se cantan himnos sagrados, seguidos de una breve instruccion en comun y de la bendicion con el santísimo Sacramento. Luego hay recreacion hasta el anochecer, y escuela hasta las ocho únicamente en invierno. Antes que los muchachos vuelvan á sus casas algunos piadosos caballeros, á quienes se da el título de cooperadores ó colaboradores, acuden á informarse de los que carecen de trabajo, mientras que otros cooperadores les proporcionan colocacion en talleres cristianos.

2.º Para los jóvenes obreros de más edad, á quienes no basta la instruccion de los dias festivos, se han establecido escuelas nocturnas, en las que se enseñan el Catecismo y los cursos elementales dentro los límites y en el órden de enseñanza que se juzga más á propósito para un jovencito obrero.

3.º Escuela diurna para los muchachos que, á causa de ir mal vestidos ó ser díscolos, no pueden frecuentar las escuelas públicas.

4.º *Casas para huérfanos.* El objeto de estos establecimientos es dar asilo á los niños pobres y abandonados á quienes falta todo: hogar, pan, vestidos y vigilancia. En dichas casas aprenden los muchachos las artes y oficios segun su capacidad, y algunos aún los estudios clásicos. Frecuentan asimismo las escuelas nocturnas, en las que se les da la instruccion primaria y profesional, con la enseñanza de música vocal é instrumental, canto llano, piano, armonium, órgano y otras.

Entre los estudiantes muchos se hacen capaces de des-

empeñar empleos civiles y comerciales. Otros se consagran á la enseñanza escolar ó ingresan en el ejército; mientras que algunos, respondiendo á su vocacion, vuelven á sus diócesis respectivas y abrazan el estado eclesiástico. No escaso número de ellos se consagran á las lejanas Misiones del Brasil, del Uruguay, de la República Argentina, y aún evangelizan á los salvajes de las Pampas y de la Patagonia. En la América del Sud cuentan los Salesianos treinta y cinco casas.

Escasean en nuestra época, como es harto notorio, brazos para el cultivo de la tierra, y en atencion á esto se han fundado colonias agrícolas en varios países de Europa y América, así para los muchachos como para las huérfanas. Encomiéndose el cuidado de estas últimas á las Hermanas de María Auxiliadora, que forman como una Segunda Orden, y hacen oficios de verdaderas madres con las doncellitas, como los Salesianos los hacen de verdaderos padres con los varones.

Para el sostenimiento de todas estas obras se reclama el auxilio de los cooperadores salesianos, que constituyen como una Tercera Orden, algo diferente de la de los Franciscanos y Dominicos. Estos se proponen difundir el espíritu de piedad entre los que viven en el siglo, mientras que el objeto fundamental de los cooperadores salesianos es el ejercicio de las obras de caridad en favor de las buenas costumbres y de la sociedad civil, consagrando especialmente su solicitud á los niños pobres y desvalidos.

La Asociacion de los cooperadores fundóla el gran Pontífice Pio IX, quien la aprobó y enriqueció con muchas indulgencias. El Papa actual, Leon XIII, es el primero de los cooperadores. La manera con que pueden cooperar los asociados descríbese en el Diploma de agregacion y en el Reglamento que lleva adjunto.

Existen al presente ciento cincuenta asilos, en los que se da educacion cristiana á más cien mil jóvenes, muchos de los cuales puede decirse que se encontraban ya en el vestíbulo de la cárcel. Recogidos en aquellas casas, é instruidos en la ciencia y la moralidad, unos treinta mil de ellos se devuelven todos los años á la sociedad civil trocados en buenos cristianos y honrados ciudadanos.

La casa-matriz radica en Turin. Estos establecimientos carecen de rentas, y se mantienen solamente con las limosnas eventuales de los bienhechores. Así es que encarecidamente se ruega á todos los amantes del bien público, que acudan á su auxilio con oraciones, obras personales ó medios pecuniarios.

Los niños objeto de estos beneficios todos los dias mañana y noche hacen oraciones particulares por sus bienhechores.

CRÓNICA.

Roma.—Hemos anunciado la vuelta á Roma del Padre Guilianelli, enviado á China por el Soberano Pontífice, y que en Pekín fué recibido con grandísimos honores. Por un decreto especial, el Emperador le concedió una audiencia, favor excepcional y extraordinariamente raro, y en la audiencia ha entretenido al enviado de Su Santidad durante una hora hablando de Leon XIII, á quien el *hijo del cielo*, en su pintoresco lenguaje, llamaba el «Emperador de la Religion.»

El P. Guilianelli fué recibido igualmente en audien-

cia solemne por el Consejo de Negocios extranjeros, el *Tsung-li-Jamen*, y, durante su estancia en Pekín varios ministros y altos dignatarios de la corte le invitaron á comer. Antes de su partida, el Emperador le remitió 100,000 sapeques, como testimonio de estimacion y cariño.

Con respecto á los cristianos del Celeste Imperio, se dieron las mejores y más completas seguridades al embajador del Padre Santo, pudiendo esperarse que la generosa iniciativa de Leon XIII, secundada por las eminentes cualidades personales de su enviado, que ha sabido llenar su mision con tanto tacto como habilidad, no quedará sin resultado. En todo caso, seria una prueba más de su paternal solicitud por la desgracia de los cristianos.

El P. Guilianelli ha llegado á Roma, siendo portador de la respuesta del Emperador de la China á la carta del Soberano Pontífice, contestacion escrita en chino y acompañada de una traduccion italiana hecha en Pekín, y otro documento que da explicacion detallada de las armas, dibujos y otros signos que adornan aquella.

«He visto al P. Guilianelli, leemos en una carta, y él de viva voz me ha confirmado la acogida verdaderamente magnífica y extraordinariamente favorable que la corte de Pekín ha dispensado á la carta del Papa y á su enviado. Por lo demás, lo importante es la seguridad que se dió al P. Guilianelli de que los misioneros católicos y los cristianos gozarán de paz, tranquilidad y respeto, cuya paz, por otra parte, no ha sido turbada más que por motivos políticos y por celos suscitados con motivo de la guerra de Francia en el Tung-king y las provincias limítrofes, y algo en Canton y otros puntos de la costa.»

Estas inteligencias permitirán á Su Santidad garantir á los Institutos religiosos y á los misioneros la proteccion que debiera dispensarles la Francia como hija de la Iglesia.

Es probable que el Emperador de China acreditará un ministro cerca del Vaticano, y recibirá en cambio un nuncio en Pekín, encargado especialmente de los intereses católicos.

El P. Guilianelli está un poco delicado de salud á causa de las fatigas de viaje tan largo. De aquí que tenga necesidad de descansar por algun tiempo y curarse en Roma antes de volver á China y establecerse en el Chem-si, donde ya se encuentran sus dos compañeros Tanganelli y Scalzi.

—Uno de estos dias se ha verificado en la iglesia de San Apolinar la consagracion episcopal del Ilmo. Merino, ex-presidente de la República de Santo Domingo.

A la ceremonia asistió una numerosa y selecta concurrencia.

Adviértase que el Ilmo. Merino es un hombre de color, como se dice en América, esto es, no pertenece á la raza blanca, y sin embargo, ha sido elevado á la altísima dignidad de obispo.

¿A qué no comentan ni siquiera consignan el hecho los antiesclavistas liberales? ¿Qué han de consignarlo!

Lo callarán para que los que les escuchan sigan ignorando que para la Iglesia católica todos los hombres, cualquiera que sea su color, son hijos de Dios; lo callarán, como callan que los abolicionistas de los Estados Unidos, los que más presumen de bienhechores de los negros, se niegan á darles la mano y á considerarles como iguales.

Pues bien; el obispo de color Ilmo. Merino no es igual á los presbíteros y seglares católicos, es superior á ellos, es su maestro, á quien segun las palabras de Leon XIII «deben obediencia los fieles en lo que toca á su jurisdiccion, y siempre profundo respeto.»

—Mons. Lavigerie, cardenal arzobispo de Cartago, tuvo una audiencia muy detenida con el Sumo Pontífice. La Administracion de los establecimientos piadosos de Roma, queriendo favorecer las miras piadosas del cardenal Lavigerie, le ha cedido la iglesia nacional de San Nicolás de Larraises y la casa adjunta, con objeto de que pueda establecer un número de jóvenes religiosos destinados á las Misiones de África. Su Emma. tomará posesion uno de estos días de los citados edificios, con lo que se hará la creacion de un establecimiento de altísima importancia, en el que se van á formar, con ideas purísimas en la ciencia y en las virtudes apostólicas, los misioneros que han de ir á los países más inhospitalarios.

El cardenal Lavigerie ha regalado al Colegio Urbano de la Propaganda y al museo Borgia, dos obras de importancia publicadas por la Sociedad de Misioneros de África: un *Catecismo* en lengua kiswakili para las Misiones de Tanganika, y la *Gramática de la lengua ruganda* para las de Niandja.

—El museo Borgia acaba de enriquecerse con diversas preciosidades de África, que han llevado Monseñor Lavigerie y Mons. Sogaro. Ha recibido tambien variedad de monedas antiguas griegas y romanas, y diversos objetos de la Australia y Nueva-Zelanda.

Un misionero ha enviado de Sidney una bella coleccion ornitológica, notable por lo raro de los pájaros que contiene, y otra de moluscos.

El obispo de Wellington ha enviado tambien diversos objetos para enriquecer el Museo, entre ellos armas de las que se usan en Nueva-Zelanda, teniendo aviso la Propaganda de otras muchas cosas que vienen de camino. De donde se verá que el misionero católico es el



ARABIA.—Vista de Djeddah, puerto de la Meca.

apóstol de la fe y el cultivador de la verdadera civilización, prestando sus servicios á la ciencia.

—Tras el Emmo. Lavigerie y Mons. Sogaro, se espera ahora en Roma procedente de África otro alto dignatario eclesiástico. Es Mons. Colivet, vicario apostólico de Natal. En los momentos en que toda la Europa se ocupa del África, se observará que el Papa es el que, entre los Soberanos, está en mejores condiciones que otros para ser bien informado de las cosas de aquel continente en todas sus partes.

Francia.—La prensa católica francesa habla con dolor en los siguientes términos, de la muerte del Almirante Courbet, esperanza verdadera de una restauracion.

«Ningun detalle acompañaba á la noticia de su muerte. ¿Pero no es lícito suponer que si grandes fatigas han gastado su cuerpo de hierro, el Almirante ha sucumbido principalmente á las profundas amarguras que ha pasado su alma cristiana y francesa?

«Esclavo del deber, lo ha sufrido todo en silencio; pero ¡cuántas angustias ha debido devorar en la situación dolorosa en que estaba colocado con sus tropas por un Gobierno que ni ha sabido dirigir las expediciones que debían redundar en su honor y en el de Francia!

«Ahora que no existe es permitido revelar que la correspondencia privada del Almirante, aunque muy reservada por lo tocante á los asuntos del servicio, expresaba con sobria elocuencia todo lo que sufría, sobre todo considerando el porvenir.

«Por eso su alma cristiana ponía su esperanza en Dios.

«Recuérdese la ofrenda que, en nombre de sus tropas y en el suyo propio, mandó hace tiempo al Sagrado Corazon. Tenia tambien grandísima devoción á la Santísima Virgen, la Estrella del mar, tan amada de los marinos.»

Este valiente marino protegió y profesó siempre especial simpatía á nuestras Misiones y neófitos del Extremo Oriente. ¡Nadie mejor que él supo apreciar la

abnegacion, el papel patriótico y civilizador de los misioneros, y afirmar tan noblemente á los ojos de sus soldados y de los indígenas la union indisoluble que existia en su corazon entre Dios y la patria, entre la Religion y el honor!

En nombre, pues, de las Iglesias del Extremo Oriente, en nombre de los misioneros, repetimos ante los despojos de este glorioso soldado la frase que Judas Macabeo pronunció sobre sus hermanos muertos por la patria: *Ad memoriam æternam!* En su nombre pedimos á nuestros lectores para aquella alma generosa, ese recuerdo cristiano que se llama una oracion.

Italia.—Con el título de *Italia y el Pontificado* publica la *Kolnische Zeitung*, órgano del partido protestante de Colonia, un largo estudio sobre el proyecto de ley del Gobierno italiano relativo á las Misiones.

Despues de haber indicado el alcance de la conver-

sion de los bienes de la *Propaganda fide* y de haber desaprobado esta violencia desde el punto de vista político, continúa la *Kolnische Zeitung* en estos términos: «Otra cuestion se presentaba inmediatamente; ¿no hubiera sido más prudente, vista la situacion de Italia y la naturaleza de la Propaganda, no herir este Instituto como se hirió á las otras corporaciones religiosas? La Propaganda se distingue de estas últimas, en que sus recursos son propiedad de toda la Iglesia y su accion se extiende á todas las partes del mundo. Es en grado superior una institución cosmopolita. Además, la conversion de sus bienes impide al Papa disponer libremente de sus fondos.

Añade casi en seguida: «Podria suceder fácilmente que la renta del capital no bastase en un momento dado para las necesidades de las Misiones. En este caso el Papa no podria disponer de su capital sin pedir autorizacion y sin exponerse á que no se le concediera.»



COSTA DE LOS ESCLAVOS—El dios Oro. (Pág. 89).

La *Kolnische Zeitung* continúa: «Italianos eminentes han reconocido la necesidad de poner remedio á estos males. El Gobierno italiano ha presentado un proyecto de ley que se refiere en general á las Misiones, pero que tiene á la Propaganda por objeto. Segun esta ley la Propaganda dispondria libremente de sus capitales.»

Este proyecto de ley se refiere á las exploraciones científicas y las Misiones religiosas en África: en él establece que las sociedades y cuerpos morales, reconocidos por el Gobierno, podrán enajenar, cuando sea necesario, una parte de sus bienes, para emplear su importe en empresas científicas y comerciales y en Misiones religiosas en África, incluyendo expresamente entre estos cuerpos morales á la Congregacion de Propaganda. Falta sólo añadir que segun el órgano de los protestantes de Colonia:

El despojo de la Propaganda fué una grave falta política;

La unanimidad de las protestas del mundo católico era, no sólo legítima, sino necesaria;

La conversion era una ingerencia directa en el ejercicio de los derechos espirituales del Papa que repugnaba á la vez á la naturaleza, al carácter cosmopolita, al objeto y á las necesidades de la Propaganda, y que el Gobierno italiano está muy lejos de haber dejado á salvo en esta ocasion «la independencia espiritual del Papa.»

Austria.—Por orden del emperador de Austria será creado un instituto apostólico que proporcione misioneros para el Sudan, para el África Oriental y para el Levante. El Gobierno procede en armonía con el Episcopado.

Entre los que promueven las Misiones católicas deben señalarse los austríacos de un modo especial. No hace muchos años establecieron dos Asociaciones para

la conversion de los infieles. Nos referimos á la «Sociedad de María para las Misiones africanas,» establecida en 1848 por los PP. Ryllo y Knoblerger, que da misioneros al África; y á la «Sociedad de la Virgen Inmaculada para la proteccion de los católicos en Turquía y en Oriente,» que data del 1856. Se ocupan en las Misiones de los Balkanes, del Asia Menor, de Siria, de Palestina, del Bajo Egipto, de la Mesopotamia y de la Persia.

Dinamarca.—El Catolicismo hace rápidos progresos en Dinamarca: en 1849 sólo habia en toda Dinamarca dos capillas católicas. Hoy el número de éstas se ha triplicado y las conversiones menudean, aunque no tanto como en Inglaterra. Entre las conversiones últimas las que más efecto causaron fueron la del Conde Holstein-Ledreborg y la de varios pastores protestantes muy reputados por la pureza de sus costumbres, el brillo de su talento y su reconocida ilustracion.

El protestantismo no puede negarse que es un edificio en ruinas.

Alemania.—Cuando en Noviembre último, los Obispos de los Estados-Unidos se reunieron en Concilio, antes de separarse mandaron á los de Prusia una carta nobilísima de aliento, inspirada por la más suave caridad. Ha contestado, en nombre de sus colegas, el ilustrísimo Melchers, arzobispo de Colonia. Da gracias á los Obispos americanos, considerando su carta un estímulo para seguir combatiendo, esperándolo todo del Señor. Prosigue diciendo que Dios ha permitido al Episcopado, al clero y á los fieles de Prusia todas las tribulaciones que sufren, para que puedan poner de realce su fidelidad, perseverancia y union. La lucha en fervor de la Religion ha producido entre los fieles los frutos más consoladores, ejercitándolos en la paciencia, en la perseverancia y en el espíritu de sacrificio.

Añade que todo permite prever un éxito feliz; pero que se hacen sentir, entre tanto, las nefandas consecuencias de las leyes de Mayo: seminarios y conventos se han suprimido; millares de parroquias carecen de pastor; las Congregaciones religiosas son proscritas; el Estado se arroga cierto poder sobre la Iglesia; reivindica la escuela como si fuese de su dominio exclusivo, y los clérigos son obligados al servicio militar.

El Arzobispo de Colonia recuerda que Ledochowski y él gimen aún en el destierro. Pide á los Prelados de América que no priven á los perseguidos en Prusia de la limosna de sus oraciones. Despues de aludir á la libertad de la Iglesia en los Estados-Unidos, da gracias otra vez al Episcopado, al clero y á los fieles de aquel Estado, congratulándose del éxito feliz del Concilio de Baltimore.

—Una familia alemana de Estrasburgo, que pertenecía al protestantismo, se ha convertido á la religion católica, perdiendo, al dar este gran paso, una cuantiosa fortuna, pues que han sido desheredados por un anciano pariente. Más han ganado ellos con el negocio de su conversion.

Constantinopla.—Segun carta que con fecha 27 del último junio escribe desde aquella capital el P. fray Francisco Martinez, comisario allí de Tierra Santa, en los primeros dias de dicho mes se colocó con toda solemnidad la primera piedra de una iglesia que los

Padres Franciscanos reformados van á construir en *Brinkipo*, isla separada unas tres leguas de Constantinopla, y estacion concurridísima en verano por la alta sociedad de la antigua Bizancio. La ceremonia fué presidida por el Ilmo. Rotelli, delegado apostólico, asistiendo entre otras personas de significacion é importancia el Ilmo. Azarian, patriarca católico de Armenia, el primer secretario de la Embajada francesa y el de la Legion española, aunque sin carácter oficial, el señor Simondeti, el Cónsul de Italia y el gobernador turco.

Concluida la ceremonia el Ilmo. Rotelli pronunció un bellissimo discurso, invitando á los fieles allí presentes á consagrar sus corazones á Dios, y dando gracias de un modo especial al representante francés y al Sultan del Imperio: al primero, por la proteccion que Francia dispensa á la causa católica en Oriente, y al segundo, por la libertad que otorga á sus súbditos católicos, y por la facilidad con que habia concedido el *firman* necesario para la construccion del nuevo templo. Alabó, por último, el celo de los Padres Franciscanos en promover el culto divino y dió su bendicion á todos los presentes.

Otra cosa añade la carta que no podemos consignar sin rubor, y que al mismo tiempo nos llena de consuelo. En Constantinopla, capital del Imperio turco, se han celebrado con gran pompa las funciones del Corpus, observándose un orden y compostura mayores que en los pueblos cultos (!!!) de Europa. Salió la procesion por la puerta mayor de la Catedral, yendo por la via Djebel, Djedidié é Idjadié, entrando luego en la iglesia. En la via Djedidié se habia erigido un bellissimo altar. La calle y la iglesia del Espíritu Santo estaban llenas de gente. Más de doce mil personas asistieron devotamente á la procesion sin que hubiera el menor desorden. ¡Qué contraste tan grande! El Sultan de Constantinopla deja libertad á los católicos para honra del sagrado Cuerpo de nuestro Señor sacramentado. El sultan expoliador que habita en el Quirinal, impide la procesion del Corpus, mientras tolera y alienta las infamias demagógicas y masónicas. Los mahometanos de Turquía son ya más sensatos que los liberales de Italia, Francia y España.

Tung-king.—El Ilmo. Puginier en carta escrita desde Hanoi el 22 de mayo, dice:

«Mis sospechas, respecto á la suerte de un sacerdote detenido el domingo de Pascua, se han confirmado por desgracia: ha sido muerto de una manera horrible. Despues de haberse intentado rescatarle á fuerza de dinero, en cuanto supe que habian comenzado las negociaciones de paz, rogué al general Brière de l'Isle, general en jefe, que escribiera al mandarin superior de las tropas chinas para obtener la libertad de nuestro compañero. Acababa de partir el correo portador de esta carta cuando recibí un telegrama de Son-Tay en que me decia: «El P. Ricardo Cappa (así se llamaba el sacerdote) muerto por los chinos.» Dos dias despues recibia del mismo Padre una carta en que me daba detalles de la ejecucion.»

Estos detalles son horribles. El mártir ha sido enterado vivo con la cabeza hácia abajo. Sus piernas salian de la tierra desde las rodillas, y le habian atado á los piés una tabla en que se leia en caracteres chinos lo siguiente: «Así morirán todos los propagadores de la religion perversa.»

El Ilmo. Puginier dice en la misma carta:

«Comprendo el deseo y la impaciencia que siente Francia de recibir noticias de sus hermanos asesinados en el Laos. Pero yo no espero saber nada nuevo. Sólo el P. Tamet podría darnos detalles, y ha sido muerto antes de poder yo ponerme en relación con él. La única carta que me ha escrito la comuniqué en la relación que hice de los asesinados. En distintas ocasiones he intentado enviar al Laos personas que me informasen: pero las comunicaciones son en extremo difíciles y peligrosas. No me he podido proporcionar un solo objeto que hubiera pertenecido á mis queridos hermanos. La situación es tal que no preveo el momento en que se me permita hacer el primer envío de misioneros que vayan á visitar, consolar y confortar á los catecúmenos y neófitos del Laos, tan castigados.»

El Progreso por su parte, dice:

«El P. Ricardo Cappa, jesuita, que ha sufrido un horroroso martirio en China, perteneció al cuerpo de marina, habiendo estudiado en San Fernando. Estuvo en el Callao y después entró en la Compañía de Jesús en el Puerto de Santa María, habiendo sido su maestro de novicio el R. P. Olano, actual rector de Loyola. Llegada la revolución de 1868 hizo estancia por breves días en Loyola, y desde allí con otros treinta y cinco compañeros partió para Amiens, y en el Colegio de Saint-Acheul volvió á estudiar retórica.

«En Poyanne estudió la filosofía, sobresaliendo en los estudios astronómicos, razón por la cual fué enviado á China, ya ordenado de sacerdote, habiendo merecido la palma del martirio.

«Era de arrogante hermosura corporal.

«Quien esto escribe ha sido compañero del glorioso mártir.»

Africa occidental.—Satisfactorias son las noticias que da un colega de nuestras nuevas colonias. Las del Río de Oro van reorganizándose de nuevo, merced al apoyo del Gobierno, que ha mandado construir algunos fuertes, con la correspondiente dotación de tropas, para evitar sorpresas como las recientemente sufridas. Por aquí se debía haber comenzado, y no por la candorosa confianza de dar crédito á las promesas de los moros: pues no pueden merecer fe las palabras de los que no la tienen en Dios. Nos hubiéramos ahorrado las desgracias que deploramos y que pusieron aquellas factorías á punto de quedar para siempre abandonadas.

Quiera el cielo que esto sea principio de lo que anhelan todos los corazones españoles, del cumplimiento de la última voluntad de Isabel la Católica.

En las de Fernando Poo, Annobon y Corisco, van dando felices resultados los esfuerzos de los misioneros del sagrado Corazón de María. Véanse algunos párrafos de una carta del P. Ciriaco Ramirez, uno de los más celosos alumnos de la Congregación fundada por el P. Claret.

«Los dómines protestantes, llevados sin duda de su exclusivismo británico, se han negado rotundamente á enseñar en castellano, hasta el extremo de preferir darse de baja en la instrucción primaria, cerrando *ipso facto* sus establecimientos. Dios Nuestro Señor les perdone todo el mal que han hecho por espacio de cinco lustros á la religión y á la patria española con la propagación de sus errores, en recompensa del buen acuerdo que han tomado, sea cual haya sido su intención,

con la clausura de sus escuelas. De hoy más los habitantes de Santa Isabel y sus vecinos los bubís tendrán por únicos centros de enseñanza nuestros colegios politécnicos, donde aprenderán los niños, y cuantos adultos lo deseen, sus deberes para con Dios, con el prójimo y consigo mismos, inspirándose á la vez en el amor á España, que por obra y gracia de los metodistas les era generalmente antitética.

«Habiendo terminado nuestra casa-escuela, inmediatamente á la tribu de Banapá, y acordado el día de su inauguración, tuve el honor de invitar á dicho acto al señor Gobernador general de esta isla, ofreciéndole al mismo tiempo nuestra modesta casa-escuela. Accediendo gustoso á la invitación, salimos el día convenido con dirección al nuevo establecimiento de enseñanza, y fué tanto lo que á dicho señor agradó la posición que ocupa el edificio, el bello horizonte que desde allí se descubre y la salubridad del clima, que resolvió pasar allí algunos días, con no pequeña satisfacción nuestra.

«En uno de ellos, que era la víspera de la apertura é inauguración de la escuela, hicimos nuestra visita á los vecinos bubís, diseminados en pequeñas tribus ó familias alrededor del nuevo establecimiento, empezando por la más numerosa, que sumará unas cuarenta personas y dista del mismo sobre trescientos metros. Allí recogimos las primicias de nuestros alumnos, tres negritos que, no sin algún temor, nos siguieron, alentados por nuestras cariñosas demostraciones de afecto, y sobre todo estimulados ante la promesa de que en breve iban á quedar hechos unos *principes*, con camisitas y blusas que para ellos teníamos preparadas en nuestra casa.

«Instalados ya en el salón destinado á la clase de enseñanza primaria, de cuyos lienzos pendía la indispensable colección de muestras de lectura, ocupó el señor Gobernador la silla presidencial, y en seguida, con la afabilidad que le caracteriza, ejerció la cuarta obra de misericordia corporal con los susodichos alumnos, quienes no sabían cómo expresar su regocijo al ver cubiertos por vez primera sus atezados cuerpecitos.

«Una vez vestidos, se les dirigió á los carteles, y entonando el señor Gobernador el a, b, c..., ellos lo repetían, y con tal cuidado, que á los cinco ó seis minutos repetían solos las tres letras; con lo cual nos dimos todos por satisfechos, y sin molestarles más (porque en el tratamiento instructivo con estos pobrecitos niños pensamos adoptar el método homeopático), suministrándoles por conclusión una frugal merienda, en la que, dicho sea de paso, merecieron todos nota de sobresaliente, los despedimos, porque ya era algo tarde para irse por el bosque á sus chocitas, no sin hacerles prometer que todos los días vendrían á visitarnos, y á ejecutar la misma operación en los carteles.»

Estados-Unidos.—Washington es la ciudad escogida para establecer en ella la Universidad Católica de Norte-América. Ya se ha comprado el terreno necesario para llevar á cabo la obra y consta de sesenta y tres acres. Hállase dicho terreno tres millas al norte del Capitolio, casi al principio del *Lincoln Avenue*, y frente al lado oriental del *Soldier's Home*, en un punto de los más salubres de la ciudad, habiendo pagado por este terreno 29,5000 dollars (147,500 pesetas).

«Se ha escogido Washington porque esta ciudad es el centro político y social de América, y posee Museos y

Bibliotecas que pueden ser de gran utilidad á la nueva institucion católica.

«En la próxima primavera empezará la construcción de los edificios destinados á Colegio de teología, que se compondrá de ocho cátedras: filosofía, teología dogmática, teología moral, derecho canónico, sagradas Escrituras, historia, ciencias y literatura.

«El rector de la Universidad será un hombre de reputacion americana y europea, y los profesores serán escogidos, tanto en Europa como en América, y sus elementos serán muy crecidos, con el fin de llevar á la Universidad los talentos de primer orden.

«El precio total de la Universidad será de un millon de dollars, de los cuales 500,000 están ya en poder de la comision fundadora. Se dirigirá al Congreso para obtener una *carta* en favor de esta Universidad.»

—Es interesante el movimiento católico en los Estados-Unidos, donde la Iglesia vive sin privilegios, pero sin odiosas singularidades, sin violencias encubiertas con el manto de la proteccion. Constantemente se reciben noticias sobre las numerosas fábricas ó consagraciones de nuevas iglesias. Sólo en Filadelfia se construyen ahora siete. Hace tres meses que destruyó un incendio la de San Ludovico en Búfalo; pero en pocas semanas erigieron los católicos una provisional, y para la construcción de una grande se han recaudado en poco tiempo 54,419 dollars, contribuyendo hasta los protestantes.

Noticias varias.—*La República del Sagrado Corazón de Jesús*, revista católica del Ecuador, publica el texto del documento latino en que el señor Arzobispo de Quito convoca á sus venerables colegas de Episcopado en el Ecuador á un Concilio nacional.

—Las conversiones de personas visibles por su ciencia ó por su encumbrada posicion social se suceden con frecuencia en todas las naciones protestantes, lo cual anuncia para una época, acaso más cercana de lo que imaginamos, la muerte de la Reforma, cuyos corifeos principales vaticinaban la desaparicion del catolicismo antes de terminar el siglo XVI. La jóven condesa Isabel de Fugger Kirchberg-Weissenhorn ha abjurado sus errores religiosos, entrando en el gremio de la Iglesia católica. La familia de los Fugger es, despues de la de los Príncipes de Tour y Taxis, la más opulenta de Baviera, y acaso de toda Alemania. El fundador de la casa ejercia el comercio en Augsburgo, y en el siglo XVI prestó al Emperador Carlos V el dinero que este Soberano necesitaba para emprender la guerra de Italia. Despues le tuvo de huésped, y le regaló el crédito, arrojando á la chimenea los recibos firmados por el vencedor de Pavía.

—En Bulgaria se han verificado varias conversiones al catolicismo. Recibieron el agua santa de la Regeneracion 31 familias, cuyo personal hace 140 individuos.

—Escriben de Egipto que se hizo la procesion del *Corpus Christi* en Damietta, recorriendo toda la ciudad con gran concurso, asistiendo en masa los herejes y cismáticos á rendir homenaje á Nuestro Señor. Ha sido una cosa nunca vista, y todo se ha hecho con el mayor orden.

—El Arzobispo de San Francisco, Ilmo. Alemany, verdadero apóstol que ha evangelizado una buena parte de la California, vuelve al convento de dominicos de donde salió, renunciando la mitra; vuelve á ser un humilde religioso, un oscuro monje.

Circunstancia digna de ser consignada, por más que nuestros lectores de seguro la adivinan.

Mons. Alemany, despues de haber sido durante muchos años Prelado amadísimo de una de las comarcas más ricas del mundo, al renunciar la mitra para volver á su convento, no tiene dinero con que costearse el viaje á Europa, y para costearlo se ha abierto una suscripcion entre sus antiguos súbditos espirituales.

—En la ciudad de Sikuck, parte oriental del Cáucaso, ocurrió un dia del mes pasado uno de los terremotos más espantosos de cuantos registra la historia. La ciudad ha quedado sepultada en las enormes grietas abiertas en el terremoto. Las desgracias personales han sido numerosísimas.

No paran aquí las desgracias. En Grodno, ciudad departamental, no lejos de la frontera prusiana, ha ocurrido un horrible incendio, que no ha podido ser dominado en mucho tiempo. Las tres cuartas partes de la ciudad han sido destruidas, y las hermosas calles abrasadas: á las iglesias y los edificios del gobierno les ha cabido igual suerte, pero no ha habido desgracia alguna personal.

—Segun los periódicos canadienses, parece que el jefe de los indios *Cris*, el famoso Oso Gordo, que tanto ha dado que hacer desde hace algun tiempo á los soldados ingleses y á los gendarmes de á caballo del Noroeste, es un canadés francés.

Segun Mad. Dubois, de San Salvador, cerca de Quebec, el verdadero nombre del Oso Gordo es Eduardo Lambert, hijo de Luis Lambert y de María Frecheto, de San Nicolás, condado de Lesvis.

A la edad de veinte y cinco años, Eduardo partió para los Estados-Unidos, con dos compañeros, y al cabo de otros veinte años, durante los cuales no se supo nada de él, su familia tuvo noticia de que habia sido hecho prisionero y estaba cautivo entre los indios *Cris*.

Posteriormente, varios actos de valor le elevaron mucho en el concepto de los indios, y poco despues tomó por mujer á la hija del jefe. Por fin, á la muerte de su suegro, el gran jefe, Eduardo fué elegido jefe supremo de la tribu con el nombre de Oso Gordo.

Tales son los hechos que Mad. Dubois cuenta y da por cierto: añade que otro hijo de los esposos Lambert, de San Nicolás, ha visitado el Noroeste, únicamente con objeto de ver al Oso Gordo, y que por ciertas señales de nacimiento que la costumbre de pintarse el cuerpo no han podido borrar, ha conocido que el gran jefe de los *Cris* era ni más ni menos que su hermano Eduardo.

—El Obispo de San Alberto de Canadá escribe diciendo que, á pesar de sus esfuerzos y de los misioneros para evitarla, ha estallado la insurreccion de los mestizos. Añade que existían 13 misioneros en la region donde la insurreccion ha estallado. Dos de los padres misioneros han sido asesinados, y témesese con fundamento por la vida de los demás. Cuatro establecimientos de las misiones han sido incendiados y destruidos completamente.

—De Londres escriben que debían partir para la Australia, en compañía del Ilmo. P. Salvado, los siguientes jóvenes: D. Ramon Viñeta, Pbro., D. José Roselló y Nugué, D. Jesús Deu, D. Juan Domenech, D. Domingo Domenech, D. Francisco Tenas, D. José Guillamet, D. José Torruella, D. Juan Sans, D. José Rispa y don Gervasio Vidal. A todos les deseamos la gracia del Señor para propagar la fe de Cristo.

El P. Fr. Manuel Díaz, consejero de Filipinas, ha vuelto á ser nombrado comisario apostólico, ó sea superior de los misioneros agustinos calzados españoles, en sustitución al P. Fr. José Tintorer, residente en Barcelona, que por su edad y sus achaques no puede continuar desempeñando aquel cargo.

—El 10 de agosto próximo, festividad de San Lorenzo, se verificará en el Escorial la instalación de la Comunidad de religiosos agustinos calzados, compuesta de 30 sacerdotes y de 80 novicios, que han de ocupar en adelante el monasterio.

El 6 de enero de 1884, fiesta de los tres Reyes, tres misioneros hicieron á Dios el presente de su vida: los PP. Gélot y Rival fueron decapitados, y el P. Manissol murió de bala. Una docena de catequistas y algunos domésticos fueron también inmolados. En el distrito inferior de la Mision de los Chaus y Laos, á los Rdos. Seguret y Antonio les quitaron la vida el 2 ó el 3 del mismo mes con veinte y dos catequistas ó domésticos.

El Ilmo Puginier da los siguientes detalles sobre cada uno de los cinco misioneros que han dado la vida por Jesucristo.

El Rdo. Pedro Gélot, de la diócesis de Luçon, llegó al Tung-king en 1867, y desde entonces se quebrantó tanto su salud que su vida no fué más que una serie de crueles sufrimientos.

A pesar de todo, desempeñó con celo varios cargos difíciles, y fué nombrado provicario de una nueva Mision del Laos, que al fin regó con su sangre.

El Rdo. José Seguret, de la diócesis de Rodez, llegó al Tung-king á principios de 1881, y á los ocho meses, estudiada la lengua anamita, siguió al Rdo. Pinabel, que necesitaba ayuda en el distrito inferior del Laos, donde consagró á sus neófitos su amor y abnegacion. Cariñoso y de amable trato, sus ovejas le profesaban grande veneracion y profundo afecto.

El Rdo. Estéban Rival, de la diócesis de Lyon, fué destinado en 1879 á la diócesis del Tung-king occidental. Varon de superior talento, el estudio de la lengua anamita fué para él un juego, y al cabo de un año de ejercicio al lado de un antiguo misionero, se le encomendó la direccion del distrito de Son-tay. Allí á la vez que se consagraba activamente al deber de su ministerio, trabajaba en hacer el mapa de la provincia.

En noviembre de 1883 partió para el Laos con un refuerzo de catequistas.

El Rdo. Antonio pertenecía á la diócesis de Saint-Die, y el Rdo. Manissol á la de Lyon. Habiendo llegado al Tung-king á principios de 1883 fueron enviados al Laos con el Rdo. Rival y los catequistas sobredichos.

Los tres Padres, para evitar los peligros tomaron el

camino de las montañas, y llegaron á la residencia del P. Pinabel el 3 de diciembre, y el 15 del mismo mes los PP. Rival y Manissol partieron á través de los bosques para el distrito superior, llegando el día 18 ó 19 á la morada del Rdo. Gélot, donde fueron muertos el 6 de enero con la mayor parte de sus catequistas.

El Rdo. Antonio se había quedado al lado del reverendo Seguret á fin de iniciarse en la lengua del país. El día 1.º de enero los dos Padres, advertidos de la conjuracion de exterminio formada por los mandarines y viéndose amenazados de muy cerca, trataron de refugiarse en casa del P. Pinabel, distante una jornada, pero por el camino supieron que la casa y el pueblo habían sido incendiados. Viéndose perseguidos y sin asilo, ganaron el bosque con parte de sus catequistas, y allí fueron cogidos el 2 ó el 3 de enero.

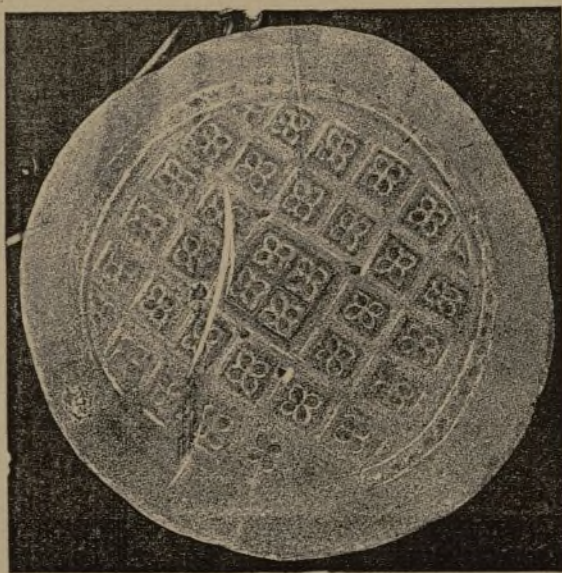
«Llegámos por fin á la vista de *Steamer-Point*, dice el P. Charmetant en su obra *De Alger á Zanzibar*, especie de promontorio donde se encuentra el puerto de la ciudad de Aden, que está situada á cinco millas de distancia, en medio de rocas imponentes. Acaso no exista paisaje más triste y severo. En los flancos áridos y escarpados no se ve un solo árbol. Por arriba lanza sus rayos un sol ardentísimo, nunca velado por la más ligera nube. Tal es este lugar, maldito por todos los viajeros que se dirigen al Extremo Oriente: tal es esa especie de infierno, que una tradicion local ofrece como el antiguo *Eden*, convertido en Aden por el uso.

«¡Qué horrible ciudad es Aden! En toda la extension de ese suelo que abrasa los piés, no se ve vestigio alguno de vida vegetal. El exámen del suelo y de las peñas que forman la península hace suponer que surgió del fondo del Océano por la erupcion submarina ó de un antiguo volcan. En vano se buscaría allí una pulgada de tierra. Aquellas espantosas peñas negras que absorben todo el calórico que el sol les envía, permanecen constantemente calientes noche y día como si debajo hubiese un brasero. No se puede salir al sol sino con suma prudencia, pues el suelo, como un ladrillo refractario, refleja los rayos de calor con intensidad tal que hay peligro de insolacion, á pesar de los parasoles y de los espesos sombreros del país. (V. pág. 261).

Respecto á bebida no hay otra agua que la del mar destilada, que se vende á precio de oro. En ciertos puntos de Francia el vino es menos caro que el agua tibia y malsana de Aden.

El alimento consiste invariablemente en conservas, ó bien carnero con raras legumbres traídas del interior de Arabia, y en algunas frutas de la costa de África.

El territorio designado con el nombre de Aden no es



EGIPTO.—Pan de que se sirven los coptos cismáticos para celebrar la misa. (Pág. 234).

más que una angosta península, de siete ú ocho kilómetros en su mayor longitud por tres ó cuatro de anchura.

TERCER CONCILIO PLENARIO DE BALTIMORE.

(Continuacion á la página 256.)

EDUCACION DEL CLERO.

Uno de los primeros asuntos fué el de tomar las medidas necesarias para la más perfecta educacion de los que aspiren al sacerdocio. Siempre ha sido uno de los principales cuidados de la Iglesia que el clero fuese sobresaliente en ciencia, pues ha visto en ésta uno de los requisitos esenciales para llenar su oficio de guardar y anunciar la doctrina Evangélica. Dios dijo: «Los labios del Sacerdote guardarán la sabiduría, y el pueblo conocerá la ley por sus palabras.» Esto es verdadero en todos tiempos; pues la difusion de la educacion del pueblo y el adelanto en los conocimientos humanos no puede desentenderse del oficio y enseñanzas de sus ministros, que nuestro Señor declaró duraría hasta la consumacion de los siglos. En todo tiempo es y será obligacion de los Sacerdotes proclamar las palabras de salvacion que nuestro Padre celestial ha enviado al mundo por su divino Hijo: repetirlas á cada generacion de modo que su entendimiento y su corazon se determinen á abrazarlas y practicarlas, y defenderlas, cuando fuere preciso, contra todos los ataques del error. De aquí se ve claro que el Sacerdote debe tener un vasto conocimiento de todo lo que tiene relacion con las verdades de la Religion. De aquí tambien resulta que en nuestros dias, en que tantas engañosas teorías se emiten en todas direcciones, y que de cualquier acontecimiento ó verdad hallada por las ciencias naturales se saca partido para atacar obstinadamente á la religion revelada, evidentemente los conocimientos del ministro de la divina palabra deben ser universales y profundos, á fin de que pueda dignamente dar á conocer la hermosura, superioridad y necesidad de la religion cristiana, y probar que no hay nada de lo que Dios ha creado que sea contrario á lo que El mismo ha enseñado.

Por consiguiente el Sacerdote que posee el noble interés de llegar á lo más sublime de su santo oficio, debe considerarse como discípulo durante toda su vida, y no hallará en los momentos que le quedaren libres de su ministerio muchos para entregarse á lecturas indiferentes, y ninguno que desperdiciar. Por otra parte, esto mismo nos impone á nosotros evidentemente el deber de vigilar para que los cursos de enseñanza en nuestros colegios y seminarios tengan todo el desarrollo que sea posible. Durante el período extraordinario de aumento que ha durado hasta hoy, el cuidado de la Iglesia en este país ha sido el de formar y enviar, con la mayor prontitud, celosos é infatigables ministros al lugar donde eran más apremiantes las demandas de la muchedumbre ávida de los auxilios de la religion. No ha descuidado por esto prepararlos para el desempeño de su divino ministerio con una suficiente educacion, como lo atestiguan sus numerosos y admirables seminarios; pero á veces los cursos de estudios eran mas compendiosos y rápidos de lo que ella quería. Mas al presente las mejores circunstancias en que nos hallamos permi-

ten ensanchar y alargar estos mismos cursos, para lo cual el Concilio ha tomado ya las medidas necesarias.

Estamos seguros, queridos hermanos, que vosotros estais tan profundamente interesados como nosotros en la realizacion de este grandioso proyecto. Así lo habeis manifestado hasta ahora con la celosa liberalidad, con la cual nos habeis dado los medios para edificar y sustentar nuestros seminarios; y no dudamos que no sereis vosotros los que nos falten, aunque fuere necesario hacer mayores sacrificios, para que podamos alcanzar que la educacion y habilidad del clero sean tan perfectas como todos deseamos. Considerad en lo porvenir como lo habeis hecho en lo pasado, que la tasa con que habeis contribuido anualmente al mantenimiento de los seminarios es una de las principales obligaciones que teneis como católicos, y procurad que vuestra generosidad sea proporcionada á la dignidad y santidad del objeto para el cual la destinais.

Será bien recordar aquí á aquellos católicos á quienes Dios ha colmado de bienes temporales, que ellos deben considerarse como los privilegiados administradores del mismo Dios, en el uso de lo que El ha puesto á su disposicion; que ellos deben ser los primeros en promover y ayudar á la Iglesia de Jesucristo durante su vida, y asegurar para sí la herencia del mismo Dios en la hora de su muerte. Les recomendamos, como de utilidad excepcional, la fundacion de becas, ya en sus seminarios, diocesano ó provincial, ya en el Colegio Americano de Roma, ó en cualquier otra parte, segun las circunstancias les sugirieren.

DERECHOS PARROQUIALES.

No ha sido asunto de poco interés para nosotros el restablecer unas leyes que aseguren del mejor modo posible los derechos de los párrocos y demás eclesiásticos de estas regiones. Es muy obvio, queridos hermanos, que el clero sea el principal objeto de nuestra solicitud. Ellos son nuestros muy amados hermanos, unidos á nosotros con lazos más fuertes que los de la carne y sangre. Nuestra elevacion á un grado más alto no hace sino estrecharlos más á nosotros, puesto que su felicidad y bienestar son objeto especial de nuestra responsabilidad, dependiendo principalmente de sus desvelos la salud de las almas confiadas á nuestro cargo. No es necesario decirlos, amados hermanos, con cuánta edificacion ellos desempeñan su cometido. Vosotros mismos sois testigos de sus trabajos y sacrificios: de modo que podemos aplicarles aquellas palabras de san Pablo: «Vosotros sois nuestra gloria y nuestro gozo.» (I Thess., c. II, 20.)

Los derechos del clero tienen por principal objeto el ejercicio del sagrado ministerio en sus respectivas jurisdicciones, la estabilidad en el cargo que se les ha confiado y la inviolabilidad de su autoridad pastoral dentro de los límites asignados. El espíritu de la Iglesia exige que los diferentes grados de la autoridad jerárquica de ninguna manera estén en oposicion ó conflicto, sino siempre en amigable armonía y orden. Esto es lo que ella ha asegurado con sus sabias leyes, basadas en la experiencia de muchos siglos, y que representan el modelo más acabado de la organizacion eclesiástica. Bien se entiende que la completa y perfecta aplicacion de estas leyes no es realizable en una nacion como la nuestra, cuya organizacion acaba casi de ser establecida

y que va adelantando paso á paso hácia la perfeccion. Sin embargo, nuestras intenciones, como las de la Silla apostólica, miran constantemente á que tengan su efecto; y la plena confianza que tenemos en la sabiduría con que la Iglesia las estableció, es causa de que nuestro corazon rebose de alegría por cada nuevo paso que damos hácia la perfecta organizacion en esta parte de la viña del Señor que se nos ha confiado. Ya este objeto se ha obtenido en parte por las reglas dadas durante los últimos años, y mucho más por los decretos del actual Concilio.

Pero aun cuando es nuestro deseo hacer todo lo que la justicia y la caridad piden de nosotros para asegurar á nuestros sacerdotes el pleno goce de sus derechos y privilegios, no dejaremos de recordarlos, queridos hermanos, que su felicidad depende principalmente de vuestra conducta. Los fieles, poseidos del espíritu de piedad y agradecimiento, no pueden menos de hacer feliz á su pastor. Pero si, al contrario, el pueblo no corresponde al celo de su pastor, si se muestra indiferente, ingrato y hasta poco edificante, la existencia de aquél sólo será penosa y digna de lástima. Si, pues, los ministros de Dios dan de mano á todo para consagrarse á vuestro provecho espiritual, es muy justo que vuestro afecto hácia ellos, vuestra cooperacion con lo que ellos hacen para santificaros y hasta vuestra solicitud por su bien temporal, les manifiesten lo mucho que apreciáis sus desvelos y la recíproca obligacion que éstos os imponen. La idea que habeis de tener de los Sacerdotes es la de vuestros amigos especiales, de vuestros más fieles consejeros y de los guías más seguros de vuestras almas. Si su deber los obliga á veces á amonestaros ó reprenderos, tened presente que sus palabras no miran más que á vuestro provecho, y recibidlas con el mismo espíritu con que se os dirigen. Por ventura acontecerá tambien que os deban hablar, con más frecuencia de lo que os agrada, acerca de las necesidades de las iglesias y de otras obras de caridad; acordaos entonces que esto les cuesta á ellos el mismo y aun mayor pesar que á vosotros; que no os piden para sí mismos, sino para las necesidades de la parroquia, ó de la escuela, establecidas para vuestro propio bien ó el de los pobres confiados á vuestra caridad; y que mientras ellos deben cuidar de hablaros de dinero lo menos posible, á vosotros se os encomienda elevar vuestra generosidad al nivel de las exigencias, y excusar así, para ellos y para vosotros, la dura necesidad de esas reiteradas peticiones.

Y aquí juzgamos no estarán fuera de lugar algunas palabras concernientes á los bienes y á las deudas eclesiásticas. La manera como se posee el título legal sobre tales bienes difiere segun los lugares y segun las leyes y disposiciones de cada uno de ellos; pero ya sea el Obispo el que tiene ese título, ya un cuerpo de curadores diocesanos ó parroquiales, es siempre verdad que estos bienes sólo constituyen un depósito de la Iglesia para beneficio del pueblo. Una generacion compra ó edifica, otra generacion perfecciona ó adorna, y cada una usa del depósito y trasmítelo á sus sucesores para que usen del mismo, quedando en los Obispos y Sacerdotes la carga de la administracion y la sagrada responsabilidad de atender á su fiel cumplimiento.

El desempeño de éste deber trae á veces la necesidad de contraer alguna deuda. La rapidez con que ha ido creciendo la poblacion católica ha hecho indispensable

que se erigieran con igual rapidez nuevas iglesias y escuelas. Y en este supuesto, si para echar mano á la obra de Pastores hubiesen tenido que aguardar hasta todos los fondos necesarios, los católicos de una generacion hubieran carecido lastimosamente de los auxilios espirituales, con evidente peligro de su fe y de sus almas. Nosotros, amados hermanos, sentimos todo el peso de la obligacion que nos incumbe de no permitir deuda ninguna sin verdadera necesidad, y á esto hemos proveido con una esmerada legislacion; sin embargo, á pesar de todos nuestros esfuerzos, nos será siempre imposible evitar que se nos haga carga sobradamente gravosa la que nos impone nuestra gigantesca tarea de proveer al bien de la naciente generacion. Pero aquella especial Providencia de Dios hácia nuestra patria, por cuya disposicion es nuestra pobreza tan grande como la obra que se nos depara, nunca ha dejado hasta ahora de inspirar á nuestros fieles un celo igual á nuestras necesidades. El ardoroso deseo de edificar la casa del Señor y amplificar el reino de Jesucristo ha hallado en vosotros dignos rivales de vuestros Pastores, y abrigamos la confianza de que, abrasados hasta el fin en el mismo celo, lo dejareis inalterado en gloriosa herencia á vuestros descendientes. Mas deseamos vivamente ver liquidadas cuanto antes las deudas actuales, para que las sumas consumidas ahora en pagar el interés puedan ser invertidas en las mejoras aun necesarias, y especialmente en auxilio de la gloriosa empresa de la educacion.

(Se continuará.)

ALZAMIENTO DE LOS INDIOS QUICHUAS Y SU REY.

Lo que en el departamento de Ancachs ocurre, con sus inauditos horrores, dicen los diarios de Lima recientemente llegados, no es como al principio se dijo la *guerra de raza*, conflagracion tremenda que envolveria en un caos la república; ha sido sólo, sin que por eso pueda ser en manera alguna justificable, la protesta á mano armada contra los abusos y las exacciones de ciertas autoridades que, desde anteriores épocas, han vejado y oprimido á las poblaciones, traicionando así sus más claros deberes y haciendo odiosa la autoridad.

La simultaneidad de las sublevaciones en las provincias y cierto sello de barbarie que los indios han puesto á sus correrías y atropellos, han servido de fundamento, á los que sólo juzgan por las apariencias, para afirmar que esas bandas numerosas, esparcidas en todo el departamento, eran las legiones exterminadoras del odio de raza, y su jefe, el *rey inca*, otro Tupach Amaru, restaurador del antiguo Imperio.

Mas nada de esto parece exacto, repetimos, y asegúrase que la sublevacion únicamente responde á estar los indios desesperados por lo que les han hecho sufrir las malas autoridades y los peores patrones, que ellos llaman *mistis*. Durante la última guerra, y en las revoluciones que vinieron despues, los indios han soportado toda suerte de exacciones, y su condicion ha sido cada día peor, porque nada se ha respetado en ellos, despojándolos de cuanto tenían, casi siempre en provecho personal y exclusivo de los exactores. Estos, que han mirado siempre al indio como objeto de explota-

ción, lo han esquilmo, lo han desmoralizado y han roto los vínculos, ya bastante relajados, que mantenían, sin embargo, cierta dependencia, provechosa á los mismos indígenas.

Como era consiguiente, los mismos perversos que han explotado y desmoralizado al indio, sin piedad, han sido sus instigadores para el incendio y el saqueo.

El espantajo de la *Commune*, proclamada en algunas poblaciones, fué sugestión satánica de esos malvados, en provecho propio; pues el indio no tiene los apetitos atroces, ni los delirios criminales de la civilización degradada.

En cuanto al caudillo, hélo aquí tal como lo presentan:

PEDRO ATUSPARIA *el rey inca*, de que hablan las narraciones, es indígena nacido en Huaras; tiene cuarenta y cinco años de edad, estatura baja, constitución débil, escaso bigote, sin trenza, aspecto humilde, vestido como los demás de su raza en el lugar, y que conserva, no obstante su posición oficial, el habla castellano y quichua.

Se titula *delegado de la prefectura*; y, aunque no sabe leer ni escribir, visa todos los documentos que expiden todas las autoridades locales por cuyo territorio pasa. Su secretario es un mestizo de Carhuas, de apellido Virgües.



EGIPTO.—Convento de San Pablo en el desierto. (Pág. 234).

Advertencia.—Para la debida exactitud de este grabado, que no nos ha sido posible corregir porque estaba ya hecho el clisé, ha de tenerse presente que el cercado que se ve á mano izquierda ha de aparecer más distante, sus tapias menos altas, menos regulares, y el conjunto menos importante. Las personas á pié y el jinete y su cabalgadura han de ser más pequeños, pues el muro que circuye el convento es seis veces tan alto como un hombre.

En el hecho la autoridad del delegado es superior á la del prefecto (doctor Mosquera), y en varias ocasiones lo ha hecho efectivo con solemnidad estrepitosa.

Atusparia no es de la tela de los restauradores de imperios, ni se le ha ocurrido ser el fundador de una dinastía. Cuanto se ha dicho de él á este respecto, no pasa de novela.

Tiene, sí, buen juicio natural y se manifiesta celoso por la justicia.

Atusparia cree que los indios sufren injustamente y desea que se remedie su situación, haciendo prácticas, para ellos, en sus personas y propiedades, las garantías á que todos los peruanos tienen derecho.

Por esto, y para llegar á un acuerdo que asegure esas

garantías, se ha puesto él á la cabeza del movimiento. Y, en efecto, los indios le respetan y obedecen.

Pero Atusparia no aprueba ni tolera ningún desorden.

Á los que los han cometido, los reprende ásperamente y los acusa de manchar su justa causa con excesos reprobados, robos, matanzas, etc.; les pronostica mayores males, si no se corrigen, y les amonesta á volver sobre sus pasos, reconociendo á sus patrones y cumpliendo sus deberes como antes.

Cuando llegó á Carhuas, el 16 de marzo, estaban allí 8,000 indios saqueando la población. Atusparia detuvo en el centro de la plaza á unos indios que llevaban una mesa, y de pié sobre ella, habló á las turbas en términos durísimos, reprobándoles lo que hacían, ordenán-

doles que en el acto cesaran en sus tropelías, y amenazándolos con traer el de Huaráz gente para contenerlos y aplicarles severísimos castigos en caso contrario.

Los indios todos obedecieron al momento.

Puede afirmarse, dice *El País*, que los sucesos de Alcahs no han sido, ni son aún, movidos por la lucha en que el Gobierno se halla comprometido con el general Cáceres.

Creémoslo afortunado, pues, si de ello se penetra, su acción estará alejada de apasionamiento y se inspirará en los consejos de la sagacidad y del acierto.

Muy de deplorar sería que el Gobierno ó sus ejecutores se equivocasen en la manera de apreciar el conflicto y acerca de los medios de conjurarlo.

LA GRAN PIRAMIDE DE GISEH.

La gran pirámide de Giseh es incontestablemente el más antiguo de todos los monumentos egipcios; es también el más gigantesco ó el más asombroso por sus dimensiones, su masa, la solidez incomparable de su construcción, la ausencia completa de jeroglíficos ó de inscripciones paganas, de suerte que da la tentación de creer que es un testimonio solemne elevado en honor del Señor Dios de los ejércitos en medio de la tierra de Egipto.

En su estado actual se compone de tres hiladas de piedras ó gradas, que le dan en cima del zócalo rocoso que la sostiene una altura oblicua de cerca de ciento ochenta metros. Tetraedro regular, sus cuatro caras están más perfectamente orientadas hacia los cuatro puntos cardinales, ó miran mejor al Este, Sud, Oeste, Norte, que las fachadas de los observatorios más célebres de los tiempos modernos. Su perímetro ó contorno es en la base de novecientos metros. Se ha calculado que con los materiales de esta montaña de construcción, aún después de la pérdida de su revestimiento de piedras calcáreas blancas, se construiría un muro de dos metros de elevación y treinta centímetros de espesor, que rodearía á toda la Francia.

Piénsese, pues, en lo que se ha necesitado de tiempo y de brazos para explotar las canteras, levantar calzadas, preparar y nivelar terraplenes, cargar esta cantidad prodigiosa de piedras enormes, coordinarlas entre sí con un arte tan perfecto, que después de tantos siglos una sola hilada no ha perdido su línea de colocación.

Al decir de los antiguos, centenares de miles de hombres han concurrido durante años á ese trabajo, que parece superior á las fuerzas y al poder humano, bajo la dirección de un anciano semita, cuyo nombre, que ha quedado desconocido ó dudoso hasta ahora, se revelará pronto. ¿Era Sem, Misramo, Melchisedec? Lo sabremos ciertamente un día.

Pero ese material inmenso, esa habilidad consumada, no son nada en comparación de los tesoros de intelligen-

cia y de ciencia de que nos ha puesto en posesión un estudio profundo de los detalles de construcción de la gran pirámide, hecho por los Herschel, los Wyse, los Petri, los Taylor, los Pizzi Smyth, y que han surgido como por encanto de esas piedras de voces resonantes y como inspiradas.

¡Quién creería, en efecto, que la gran pirámide nos ha revelado la relación de la circunferencia con el diámetro; que ha resuelto el problema de la cuadratura del círculo en cuanto puede ser resuelto; que nos enseña la distancia del ángulo que mide el diámetro del sol visto desde la tierra; la longitud del eje polar de nuestro globo ó la distancia del centro de la tierra á sus polos; el peso y la densidad media de la tierra, su temperatura media anual; el tiempo de revolución al rededor del sol, la longitud exacta de su órbita y del arco de esa órbita que recorre en un día, y hasta la duración del gran ciclo, de la precisión de los equinoccios, 25800 años!

Y nótese bien, todos esos datos capitales, que la ciencia moderna ha apenas conquistado, ó no posee aún

más que imperfectamente, son el resultado, no de la interpretación más ó menos arbitraria de caracteres ó de inscripciones jeroglíficas cuyo significado es todavía incierto, sino de simples medidas matemáticas y físicas tomadas por un gran número de viajeros y de arqueólogos.

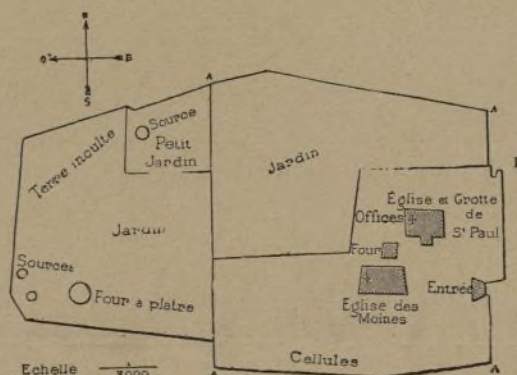
Y el hecho de su monumentación en el granito de la gran pirámide, es tanto más extraordinario cuanto que eran completamente desconocidas de los antiguos egipcios.

Es, pues, forzoso ver en ella, ó el tesoro misterioso de las tradiciones antiguas, anti-diluvianas, ó el producto directo de una inspiración divina.

El pasaje de entrada ascendente de la gran pirámide está

exactamente en el meridiano, y su eje hace con el horizonte un ángulo de 26 grados. Por ese solo hecho, tres grandes hechos astronómicos: el paso por el meridiano, por debajo, de la estrella *Alaha* del Dragon; el paso por el meridiano, por encima, del polo de la constelación de las *Pléyades*; el paso por el meridiano, del punto equinoccial, fueron fenómenos simultáneos; y desde que ese triple fenómeno se produjo en el año de 2170 antes de Jesucristo, ¿no estamos autorizados á deducir, con Sir John Herschell, que ese año es el año de la fundación de la gran pirámide? Por eso también las *Pléyades*, sometidas á la ley de la precisión de los equinoccios, que les hace describir su revolución en el cielo en 25800 años, son como el reloj de la gran pirámide, que ha comenzado sus maravillosos golpes en el momento en que *Alaha* del Dragon, una de las más bellas estrellas del cielo, pasaba por el meridiano.

En el interior de la gran pirámide, en su centro de gravedad, en la cámara comunmente llamada *Cámara del rey*, se encuentra un cofre ó caja rectangular de piedra muy dura, vacía y sin cubierta, que algunos han



PLAN
du Couvent de St Paul au désert
Deir Amba Boulos
1883

A A A A. — Recinto antiguo.
B. — Entrada antigua.

creído destinada á recibir el cuerpo del fundador de la pirámide, pero que constituye en realidad un gran patron de medida, de las líneas, de las superficies, de los volúmenes y de los pesos. El patron de longitud de la pirámide es el codo rigurosamente igual á la diezmillonésima parte del semiarco polar ó de la distancia del centro de la tierra á sus polos; realmente diferente del codo ordinario de los egipcios, pero idéntico al codo de Moisés ó al codo de Salomón; la unidad de longitud que ha servido para la medida de todas las dimensiones lineales de ese monumento colosal, cuyas dimensiones son múltiplos exactos, es la vigésimaquinta parte del codo ó pulgada piramidal, idéntica á la pulgada inglesa, cuyo origen puede remontarse en efecto á los tiempos semíticos, puesto que es cierto que las tribus de Israel dispersadas, encontraron asilo en Inglaterra.

Aproximacion extraordinaria. El contenido cúbico del cofre es exactamente el del Arca santa de la Alianza, cuyas dimensiones fueron dictadas por Dios á Moisés, y la capacidad del arca de salvacion de Noé es cien mil veces la del Arca de la Alianza y del cofre.

Son bastantes maravillas abrumadoras. ¿Y la gran pirámide no estaba destinada á ser la tumba de la falsa ciencia, de la incredulidad del libre-pensamiento en el siglo diez y nueve? Hé aquí entre tanto una revelacion nueva y completamente inesperada.

La teoría sacrosanta de la gran pirámide, que hace tanto honor á M. Pizzi Smith, el ilustre astrónomo de Inglaterra, habia encontrado un adversario, más de lo que se podía esperar, en M. Flinders Peters, que parecia irritado por el apoyo que su padre habia dado á esa misma teoría.

Rico y sabio, ese hijo ingrato resolvió hacer á su vez un estudio profundo de esta primera maravilla del mundo, con la esperanza, con la certeza firme de que las medidas de sus dimensiones principales quitarian toda base seria á los cálculos y á las interpretaciones de que acabamos de hacernos eco.

Partió, pues, seguido de un personal considerable provisto de un crédito ilimitado y de los instrumentos más perfeccionados de la metrología moderna: se instaló en la misma gruta en que M. Pizzi Smith habia pasado largos meses, y se puso á la obra con ardor.

¿Qué sucedió? Como Balaam, habia venido para maldecir; como Balaam, se vió obligado á bendecir.

Aparte de la medida del lado de la base de la pirámide, que ha sido tomada á diferente altura del basamento, todas las demás medidas son tan coincidentes como puede desearse con las de sus predecesores, entre los que se cuentan los sabios miembros de la comision francesa de Egipto, y las confirman plenamente.

La gran pirámide de Giseh ha salido triunfante de esta lucha terrible, más triunfante aún que antes.

En efecto: ¿quién creeria que un estudio reciente de muestras, encontradas por él en medio de los escombros, del trabajo de los constructores primitivos, ha llevado á M. Flinders Peters á comprobar que ellos estaban en posesion de los instrumentos de que tanto se ufana la ciencia actual, que cree haberlos inventado, y que hacian el asombro de la gran exposicion de electricidad en 1880. Sí; hace más de tres mil años, los constructores de la gran pirámide tenian á su disposicion sierras rectilíneas y circulares con puntas de diamante, de zafiro, ó al menos de corindon, de más de tres metros de longitud ó de circunferencia.

Han dejado sobre las canterías de Giseh masas cilíndricas de granito, de diamante, de basalto, que se cree ver salir de los bloques atacados por las sierras diamantadas del palacio de los Campos Elíseos.

He aquí, pues, como la verdad absoluta de los Libros Santos se extiende literalmente á este oráculo de Salomón, que se creia excesivamente exagerado: *Nada nuevo hay bajo del sol, y nadie puede decir: esto es reciente*. Porque esto ya ha existido en los siglos pasados. ¿Qué es lo que sucederá? Lo que ha sucedido.

Se ha perdido el recuerdo del pasado: lo mismo se perderá el recuerdo de lo que es presente.

¡Ah, qué admirable leccion de humildad nos dan la gran pirámide, sus arquitectos y sus constructores, etcétera! ¡Y qué insensatos seríamos si no supiéramos humillarnos bajo la mano que reservaba para nuestro siglo las revelaciones de tantas maravillas incomparables!

F. MOIGNO.

EL CARDENAL MEZZOFANTI.

El sábado, 20 de junio, se verificó en la iglesia de San Onofre la inauguracion del monumento dedicado á la memoria sobre insigne del cardenal Mezzofanti, pasmo de los genios y admiracion del mundo.

Este extraordinario sabio y conspicuo príncipe de la Iglesia, sobresalió en toda ciencia y principalísimamente en la lingüística.

El monumento que, por disposicion de Pio IX, se le dedica en el interior de San Onofre, guarda las cenizas del egregio Cardenal, las cuales reposan junto á las del célebre Tasso y las del poeta Guidi.

El cardenal Mezzofanti nació en Bolonia el 19 de setiembre de 1785 y fué hijo de un pobre leñador.

La Iglesia que, sin alardes de mentidas fraternidades y democracias, ampara, acoge y ensalza á los más humildes y confiere sus más distinguidos honores á quien los merece, aunque proceda de pobre y humilde cuna, cuenta, entre los millares de beneméritos é ilustres, muchos de procedencia abyecta segun el mundo, pero que ella los ennoblece al recompensar y premiar sus virtudes y saber.

Y entre éstos se cuenta el cardenal Mezzofanti, el cual dejó atrás á cuantos se han distinguido en la ciencia y conocimiento de las varias lenguas del universo.

Cuéntase como un prodigio que Mitridates y Pico de la Mirándola hablasen 13 idiomas correctamente, y Jonadab Alhanar y William Jones 28 lenguas.

Pero estos cuatro ingenios quedan eclipsados ante el Cardenal de que tratamos, poseyó 135 lenguas diversas y 54 dialectos de la Oceanía, que hablaba con los misioneros que llegaban á Roma desde dicha parte del mundo.

Fué, en efecto, portentosa la virtud asimilatriz de Mezzofanti para las diversas y varias lenguas, como dice *La Voce della Verità*, la fuerza de su genio, su comprension, ó mejor dicho su excepcional instruccion, pues le bastaba oír hablar un idioma para que en breve tiempo, en el espacio de una semana, pudiese hablar y hablase con los extranjeros con tanta finura y delicadeza como si fuese su compatriota.

Así es que lord Russel, Byron y otros que llegaron á conocerle y á tratarle, dijeron obligados por la maravi-

lla de este fenómeno, que comprendian como pudo provenir la confusion de la lengua bajo la famosa Torre.

Los extranjeros de mérito que llegaban á Roma aunque fuesen soberanos, visitaban á Mezzofanti y quedaban sorprendidos de su maravilloso saber, y de la desenvoltura y humildad extraordinaria de este miembro del Sacro Colegio.

Pero si esta rara condicion es de sorprender y admirar, aún sube de punto lo excelso de su talento cuando se advierte que fué aventajadísimo en teología, en derecho canónico, en toda filosofía é historia, en geografía y botánica, en astronomía, jurisprudencia, paleografía y numismática.

La naturaleza fué pródiga en él y derramó con profusion sus dones para presentar en este cardenal de la santa Iglesia romana un portento.

Su muerte, sin embargo, apenas fué notada: tuvo lugar en los momentos en que los sucesos políticos de Roma llamaban la atencion. Finó su carrera el 15 de Marzo de 1849, cuando Pio IX salia para Gaeta y el sacro Colegio cardenalicio se dispersaba, ocupados los Estados-Pontificios por la revolucion.

Sus criados le dieron sepultura medio escondida. Su muerte, puede decirse que fué tan oscura como su nacimiento.

Vino al mundo y salió de él sin excitar el asombro y producir clamoreo.

Pero el dia de la reparacion sonó. El sábado se inauguró el fúnebre y glorioso monumento que en San Onofre han erigido la liberalidad y munificencia de Pio IX, que al reunir en dicha iglesia las cenizas del Tasso y de Mezzofanti quiso que se conservasen en rico museo y esplendente tumba los restos del esclarecido cardenal, genio incomparable del presente siglo y de muchos pasados y porvenir.

SISTEMA DE OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

EN LA CHINA.

Para que nos persuadamos del interés que en todas partes se está dando á las observaciones meteorológicas y por lo que pudiéramos aprovechar de la ajena experiencia, es que vamos á indicar todo lo que se hace en el *Celeste Imperio* con el objeto de organizar un sistema de informes meteorológicos de la costa é interior de la China.

Los mares de la China en razon de sus numerosas corrientes y destructores tifones, son particularmente peligrosos para los buques, y el valor en sentido material de una completa y exacta série de observaciones de esta clase, apenas puede ser estimada.

Impulsada por estas observaciones, la Cámara de Comercio de Shang-hai, que es la corporacion mercantil extranjera más numerosa é influente en el extremo Oriente, ha tomado á pecho el asunto, y en una reciente reunion, segun refiere el diario *Celestial Empire*, discutió la «facilidad de organizar un sistema de informes meteorológicos, de la costa é interior de la China, con el objeto de mejorar el conocimiento del origen y direccion de las tormentas y de avisar su aproximacion á los marinos.»

La Cámara, obrando con mucho acierto, consultó al Reverendo Padre Dechevrens, Director del Observatorio de los Jesuitas en Siccawei, no lejos de Shan-gai,

quien recomendó que el objeto del sistema fuese doble. —1.º Dar á los capitanes de buques un conocimiento suficiente de la meteorología de las aguas de la China y el Japon, para que puedan en todos los casos y especialmente en momentos críticos, reconocer las mejores rutas que deben seguir para llegar á su destino con la posible rapidez y salir con buena reputacion de los temporales que no hayan podido evitar; y 2.º Dar á las naves que estén por salir del puerto, noticias de los vientos y del tiempo que probablemente reinarán en las siguientes 24 horas.

El Observatorio de Siccawei podrá llenar ambos fines, con tal que reciba la cooperacion de los capitanes que concurren á las costas de la China. Se recomienda que cada buque esté provisto de un registro en que á intervalos señalados, se consignen las condiciones del barómetro y termómetro, la direccion y fuerza del viento y la cantidad de lluvia. Además los encargados de los faros y oficiales de Aduana en las costas de la China llevarán un registro análogo. El Director del Observatorio tendrá, en estas numerosas observaciones, una base para su obra; y tanto sus investigaciones como el resultado se aplicarán con la mayor amplitud posible.

El Padre Dechevrens pasa en seguida á describir lo que ya se conoce sobre la meteorología de los mares de la China. El Observatorio de Siccawei, además, estaria unido por teléfono con la *concesion extranjera* de Shang-hai, y el Padre Dechevrens ofrece los servicios de uno de sus observadores para el extremo de la línea en Shang-hai. El Director concluye el informe con la observacion de que la obra no será de un dia, puesto que todo está por hacer. «La meteorología de estos países debe ser comenzada desde sus fundamentos,» que es exactamente lo que podemos decir del Uruguay.

Las recomendaciones de este informe fueron todas adoptadas por la Cámara de Comercio, cuyos miembros se han hecho cargo de la parte económica y comercial de la empresa. Los propietarios de buques y la aduana china fueron solicitados para suministrar los instrumentos necesarios, que son los que recomienda la oficina meteorológica de Londres y se hallan ya en uso en algunos vapores ingleses de la Mala.

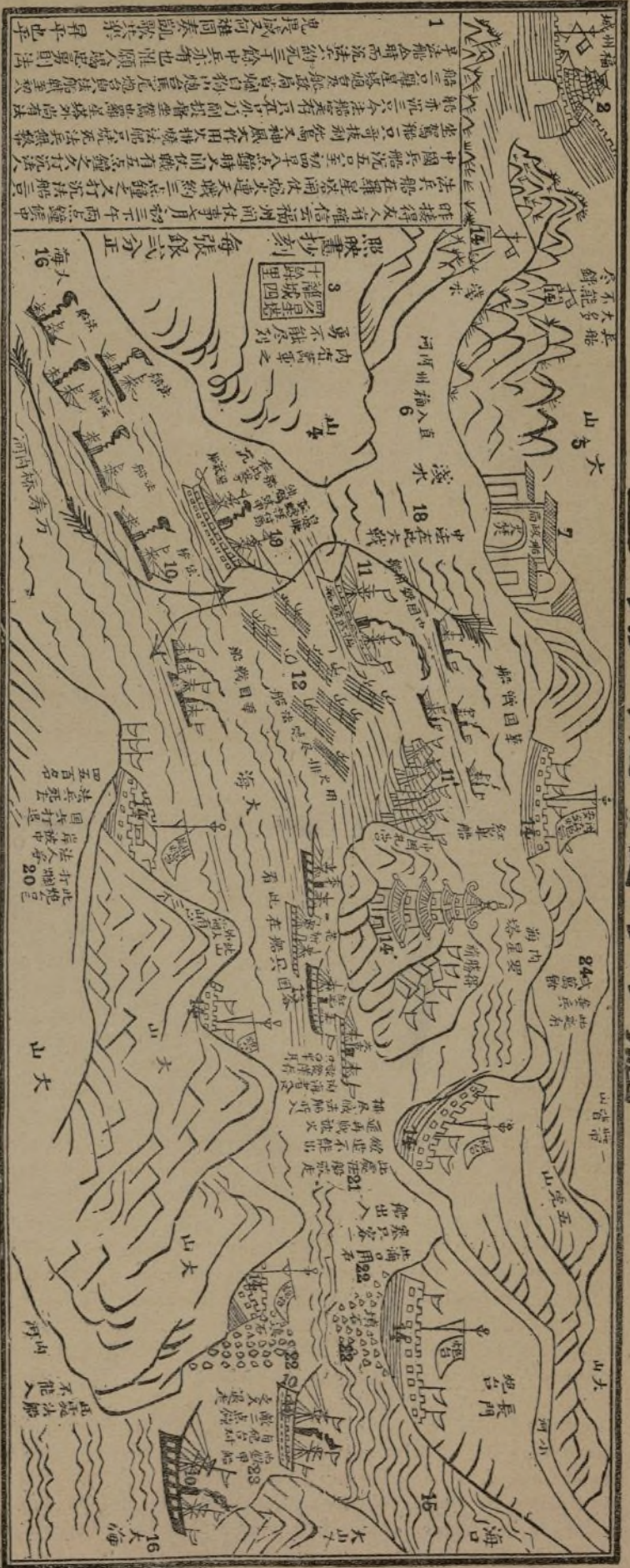
El Agente de la Gran Compañía Telegráfica del Norte ha prometido la trasmision gratis de los despachos diarios; y se anuncia que las autoridades chinas y las Compañías de Seguros locales contribuirán con los fondos precisos para ejecutar este proyecto.

Tomado en conexión con el establecimiento de un Observatorio completo en Hong-kong, para el cual el Gobierno colonial ha proveido generosamente, el proyecto anteriormente descrito es de mucha importancia científica y práctica. Aunque existen ya varios observatorios en diversos puntos de la China, ninguna tentativa combinada se ha hecho para estudiar sistemáticamente la meteorología de aquellas regiones.

El proyecto que acaba de ser adoptado por la Cámara de Comercio tiende á reunir en un centro comun un número de observaciones que tomadas aisladamente son de escaso valor, pero que reunidas y examinadas por hombres científicos competentes no pueden dejar de producir benéficos resultados.

Por eso es que con idéntico fin para nuestro país la «Sociedad de Ciencias y Artes» trata de establecer una red meteorológica, y de indicar la adopcion de medidas semejantes en nuestras costas.

圖形理地州福



COMBATE DE FU-TICHEU (23 de agosto de 1884), según dibujo vendido en la China el día siguiente de la batalla.

VERSION CHINA DEL COMBATE DE FU-TICHEU.

Traducción de la leyenda y de las explicaciones locales que se leen en caracteres chinos en el dibujo.

1. LEYENDA: «El 3 de la 7.^a Luna (23 de agosto), á las dos de la tarde, abrieron el fuego las escuadras china y francesa; el estruendo del cañon subia hasta el cielo; al cabo de tres horas de combate, tres buques franceses y cinco chinos fueron á pique. El día siguiente á las ocho de la mañana continuó el fuego y duró cinco horas. Esta vez los chinos echaron á pique un acorazado mandado por un almirante y otros tres buques, después de lo cual, lanzando sus brutos, impulsados por viento favorable incendiaron otro buque, causando la muerte á gran número de marinos. No les quedaba á los franceses más que el buque almirante, anclado fuera de la barra, y otros tres cerca de la torre del observatorio. La torre, el dock y el arsenal han sido incendiados. Dos fuertes han

continuado el combate hasta el día 8 por la mañana: en este momento los buques franceses han sido echados á pique todos á un tiempo. Los franceses han perdido 3.000 hombres, y tambien han muerto algunos chinos. Que cada cual muestre en todas partes el mismo valor, y en breve los diablos de Francia tendrán miedo de nosotros y podremos celebrar juntos nuestra victoria.»

NOTAS TOPOGRÁFICAS.

1. Ciudad de Fu-ticheu.
2. Torre distante cuatro leguas de la ciudad.
- 3-5. Montañas.
6. Entrada del rio de Fu-ticheu.
7. Dock y arsenal.
10. Escuadra francesa.
11. Escuadra china. Once juncos de guerra.
12. Brulotes. Balsas de bambú.
13. Buques neutrales anclados.
14. Fuertes.

EXPLICACIONES LOCALES.

15. Fuerte del Observatorio. (Pagoda).
16. Embocadura del Min (rio de Fu-ticheu).
17. Mar.
18. Aquí combate encarnizado entre las dos flotas.
19. Aquí fué echado á pique el acorazado montado por un almirante francés.
20. Habiendo sido bombardeado este fuerte, los franceses quisieron desembarcar, pero fueron rechazados con pérdida de 400 á 500 hombres.
21. Aquí los buques franceses derrotados quisieron huir; no pudiendo pasar la barra volvieron al combate, y entonces se les destruyó por el fuego.
22. Barra construida con piedras.
23. Estos dos acorazados atacaron los fuertes, pero no pudiendo resistir, á las dos horas emprenden la fuga.
24. Campo chino conteniendo 20,000 soldados.